

Diseño y sistematización:

IPDRS, ECLOSIO

Oscar Bazoberry, Pierre Rouschop,
Eric Capoen y Walter Chamocho

Instituciones participantes:

Bolivia: APROSAR, Fundación Alternativas y TIERRA

Perú: CAP, Central de café y cacao, CEPES, DIACONÍA y GGE

Período de estudio

Entrevistas y encuestas: junio y julio 2021

Taller de devolución y complementaciones:

11 de octubre 2021

Octubre 2021

CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	6
2. METODOLOGÍA e HIPÓTESIS	7
3. LA VOZ DE LAS COPARTES DE ECLOSIO/U4C	9
3.1. Entrevista a profundidad	9
a) Protocolos	9
b) Régimen laboral	10
c) Medios de información y comunicación interna de las copartes	11
d) Costos de los medios de información y comunicación interna de las copartes	12
e) Actividades presenciales en el territorio	12
f) Medios de comunicación e información con la población beneficiaria y el público en general	13
g) Costos de los medios de comunicación e información para la población beneficiaria y el público en general	14
h) Situación y actitudes en los territorios respecto al COVID-19	15
i) Situación diferenciada por grupos sociales	17
j) Virtualidad e incidencia	18
k) Criterios para los nuevos proyectos	19
[3.2. Encuesta a personal de los socios	20
a) Identificación	20
b) Respuesta de la institución en la que trabaja	20
c) Ejecución de proyectos en el contexto COVID-19	22
d) Cambios a nivel personal y familiar	23
3.3. Encuesta a beneficiarios	24
a) Identificación	24
b) Relación con instituciones	24
c) Impacto en las organizaciones sociales y de productores	25
d) Impacto a nivel personal y familiar	26
4. EL CONTEXTO DE POLÍTICAS Y RECOMENDACIONES PARA LAS INSTITUCIONES SIMILARES	27
5. CONCLUSIONES Y DESAFÍOS	28
5.1. Conclusiones	28
5.2. Desafíos	29

ÍNDICE DE GRÁFICOS

ENCUESTA A PERSONAL SOCIOS ECLOSIO	32
Gráfico 1 Por sexo	32
Gráfico 2 Por grupos de edad	32
Gráfico 3 Por años que trabaja en la institución	33
Gráfico 4 Porcentaje de afirmaciones de riesgo de contagio por actividad laboral	33
Gráfico 5 Porcentaje de personas que conocen casos de contagio entre colegas	33
Gráfico 6 Porcentaje de personas que conocen casos de contagio con beneficiarios	34
Gráfico 7 Porcentaje de afirmaciones sobre adecuación de ambiente de trabajo	34
Gráfico 8 Porcentaje de cumplimiento actividades programadas 2020	34
Gráfico 9 Porcentaje de reprogramación financiera por COVID-19, gestión 2020	35
Gráfico 10 Porcentaje de cumplimiento actividades previstas primer semestre 2021	35
Gráfico 11 Porcentaje de efecto de la suspensión de talleres presenciales al cumplimiento de los proyectos	35
Gráfico 12 Herramientas utilizadas para comunicarse con beneficiarios, por tipo de herramienta	36
Gráfico 13 Herramientas utilizadas para comunicarse con beneficiarios, por grado de importancia	36
ENCUESTA A PARTICIPANTES DE PROYECTOS	37
Gráfico 14 Por sexo	37
Gráfico 15 Por grupos de edad	37
Gráfico 16 Efecto de la pandemia en el trabajo con instituciones	38
Gráfico 17 Porcentaje de actividades programadas que se cumplieron	38
Gráfico 18 Porcentaje de efecto de la suspensión de actividades presenciales al cumplimiento de los proyectos	38
Gráfico 19 Porcentaje de efecto de la suspensión de talleres presenciales al cumplimiento de los proyectos	39
Gráfico 20 Participación en talleres y seminarios virtuales, enero a junio 2021	39
Gráfico 21 Principales herramientas digitales utilizadas para talleres, enero a junio 2021	39
Gráfico 22 Principales herramientas digitales utilizadas para comunicarse con técnicos de las instituciones	40
Gráfico 23 Principales herramientas digitales utilizadas para el contacto con sus organizaciones	40
Gráfico 24 Se conocen casos de contagio en las comunidades por personal de instituciones (en general)	41
Gráfico 25 Aspectos en los que la pandemia afectó a las organizaciones en las que participa	41
Gráfico 26 Grado de afectación de la pandemia a los ingresos familiares	42
Gráfico 27 Grado de afectación de la pandemia a la alimentación de la familia	42

RESUMEN

El desafío más importante identificado en el estudio, es la flexibilidad a la hora de planificar acciones a futuro. Precisamente porque aún no se conoce la amplitud e intensidad del impacto de la pandemia del COVID-19, en los participantes de los proyectos de cooperación.

A través de encuestas y entrevistas, aplicadas a un grupo de copartes de ECLOSIO en Bolivia y Perú, se ha identificado problemáticas aún no estudiadas, por eso, este es un ensayo exploratorio, importante en la medida que recurre a preguntas y actores no tradicionales en estudios de percepción.

Las instituciones y las personas han tomado las recomendaciones de los organismos de salud. Se han paralizado actividades presenciales, han adecuado instalaciones, y han recurrido al teletrabajo. Por su parte, las instituciones han priorizado la asistencia técnica individualizada, se han mejorado sistemas de comunicación e información e incluso se han adecuado las prácticas de incidencia hacia los tomadores de decisión. En general, los proyectos se han ejecutado con ajustes en actividades y reprogramación financiera, sin afectar la esencia de sus objetivos.

Por una parte, las y los participantes de los proyectos, en coincidencia con otros estudios, manifiestan que su principal preocupación es la economía de sus familias y aunque no hay consenso, la situación de desigualdad de género que castiga los avances de las mujeres en distintos

campos de representación y fuentes laborales, y que las organizaciones en las que participan han disminuido su capacidad de acción colectiva y representación ante organismos público y privados. Se reconoce también que los productores rurales han mantenido y mejorado su alimentación, y que los mercados de alimentos saludables de circuito corto, reciben mejor atención en el mercado.

Por otra parte, el personal de las copartes manifiesta su preocupación por la integralidad del trabajo en equipo, la transferencia de costos de las actividades a los ámbitos domésticos y la dificultad de adaptación de los sistemas administrativos en contextos de crisis. Se reconoce que algunos sistemas de comunicación pueden ser más eficientes que las prácticas tradicionales de asistencia. Debe recogerse la experiencia de la comunicación digital, que permite sostener y ampliar la interrelación entre los territorios rurales y otras experiencias.

Quedan preguntas abiertas sobre cuáles y cómo son las nuevas fuentes de desigualdad, las transformaciones en los intereses y expectativas de la población, los técnicos y la cooperación. La necesidad urgente de atender los problemas económicos, responder a la demanda de alimentos sanos y variados de la población, a las nuevas oportunidades y sistemas de mercado, adecuar las herramientas para la incidencia, los mecanismos de elección y participación en los sistemas de representación en organizaciones sociales y productivas.





INTRODUCCIÓN

El presente documento de trabajo es resultado de la iniciativa de Eclasio, en el marco de la preparación del programa U4C 2022-2026, como una respuesta a la emergencia sanitaria por la pandemia del COVID-19, en un contexto primero de transición y luego de post-pandemia.

El planteamiento del objetivo de esta iniciativa partió de la siguiente reflexión: “el gran impacto de la pandemia del COVID-19, desde el 2020 a la fecha, con la gran crisis sanitaria a nivel mundial y en particular en países de la zona andina, con graves efectos en la vida y salud de las personas, en la economía, a nivel social y ambiental, ha cambiado drásticamente el curso normal de las actividades y los procesos de desarrollo en las diferentes zonas, en especial de la población vulnerable con la que trabajan las copartes/socios de Eclasio. Siendo menester *recoger su experiencia en estrategias, protocolos, planes de contingencia implementadas en su quehacer con las poblaciones meta, los problemas y riesgos de su personal, los errores y aprendizajes, así como de sus estrategias y planes en contexto de transición post-COVID*”.

El objetivo del trabajo de diálogo con las copartes y sistematización, fue: “recomendar estrategias de acción en Bolivia y Perú adaptadas al contexto de la pandemia por el COVID-19 y al periodo de transición post-COVID con medidas de bioseguridad en base a la evaluación y análisis de las experiencias de las copartes, tomando en cuenta su personal de oficina y de campo, así como de la población meta de sus proyectos”.

En las entrevistas y encuestas de percepción, realizadas entre junio y julio de 2021, participaron las copartes de Eclasio, la Asociación de Promotores de Salud el Área Rural (APROSAR), el Consorcio Agroecológico Peruano (CAP), la CENTRAL DE CAFÉ y CACAO DEL PERÚ (CCyC), el Centro Peruano de Estudios Sociales (CEPES), la Asociación Evangélica Luterana de Ayuda para el Desarrollo Comunal (DIACONÍA Perú), FUNDACIÓN ALTERNATIVAS, Grupo Género y Economía del Perú (GGE) y el Taller de Iniciativas en Estudios Rurales y Reforma Agraria (TIERRA).

Posteriormente, el 11 de octubre 2021, se presentó un primer borrador en el “2do Encuentro binacional andino de intercambio de experiencias del programa Interactuando con Territorios Vivos-ITV: finalización, lecciones y perspectivas”. En el evento se organizaron cuatro grupos de trabajo con las diferentes copartes de Bolivia y Perú, cuyas reflexiones enriquecieron la versión final del presente estudio.

El diseño, estructura general y principales conclusiones fueron elaboradas en comunicación permanente con Pierre Rouschop, Coordinador del Programa Región Andina. El levantamiento de información, redacción y otros aspectos generales estuvieron a cargo de Oscar Bazoberry Chali, Coordinador del IPDRS. Los resultados se presentaron y afinaron con el equipo de Eclasio, Eric Capoen y Walter Chamochumbi.



2

METODOLOGÍA e HIPÓTESIS

La metodología implementada contempló actividades como el recojo de información basada en la experiencia de las copartes y sus criterios para el futuro, tomando en cuenta a la población meta de los proyectos, así como la documentación oficial que presenta recomendaciones al respecto.

Se realizaron entrevistas en profundidad a actores clave de las copartes, seleccionados por su cercanía con ECLOSIO, así como distintos niveles de dirección dentro de su institución, a manera de tener una perspectiva amplia de todos los actores involucrados en la ejecución del proyecto: en las entrevistas se abordaron aspectos relacionados con la vida institucional, las reacciones de los distintos estamentos, el diálogo con las agencias, entre otros.

Se realizaron encuestas de situación, realizadas a personal de las instituciones, distinto a los que participaron en la entrevista a profundidad, priorizando aquellos que tienen mayor cercanía con la población meta, en estos casos se abordó: cambios en presupuestos, cambios en actividades, cambios en orientación de proyectos, instructivas institucionales.

En colaboración con las copartes, se realizaron encuestas de percepción a la población meta, respecto a: relación con las instituciones, valoración de las nuevas prácticas, situación de sus organizaciones, aprendizajes para el futuro y recomendaciones.

Toda esta información y el análisis contempla una serie de consideraciones y se discrimina los datos por género, grupo etario, y si fuera el caso, por grupos sociales con experiencias y requerimientos particulares.

Adicionalmente, en el “2do Encuentro binacional andino de intercambio de experiencias del programa Interactuando con Territorios Vivos-ITV: finalización, lecciones y perspectivas”, los grupos de trabajo abordaron los siguientes temas y preguntas: Principales impactos del C-19 en las zonas de proyectos; ¿Cuáles recomendaciones/compromisos de acción de las copartes deben priorizarse o fortalecerse frente al C-19?; ¿Conoce otras experiencias, modalidades/acciones innovadoras que las ONG aplican frente al C-19 y pueden servir a futuro (transición post-pandemia)?

Al basarse, la metodología de trabajo, en un diálogo, es importante exponer las hipótesis con las cuales se abordaron las entrevistas, las encuestas y la revisión bibliográfica.

La pandemia irá menguando su impacto social, lentamente. Se estima que las medidas de seguridad se relajarán, definitivamente, a finales de 2022. Por lo que se puede hablar de una estrategia de transición de un estado de pandemia a la superación de esta.

La irrupción de nuevas formas de conexión entre las organizaciones, la población meta, los



técnicos, directivos ha cambiado en tiempos de pandemia; pero no lo suficiente como para remover algunas prácticas de asistencia técnica, planificación y seguimiento que tienden a volver a su curso.

Las nuevas tecnologías no están siendo óptimamente utilizadas por razones estructurales, tales como el acceso a la conectividad, el escaso desarrollo tecnológico apropiado localmente, el tipo de software; y también, por diferencias generacionales, educativas y culturales, etc. Sin embargo, los avances logrados hasta el momento son una oportunidad para introducir nuevas formas de relacionamiento entre los diferentes actores del programa. Por otra parte, puede que la facilidad del uso de la tecnología esté resultando en una actividad invasiva en la vida de los beneficiarios finales, irrespetando sus jornadas de trabajo, descanso, etc. Por eso se propone una ética de comunicación entre los distintos actores del programa.

Las secuelas psicológicas que esto dejará en la población, en especial, en la población pobre, modificará las expectativas que se tiene sobre

su desarrollo; en muchos casos se vivirán reubicaciones espaciales, nuevas estructuras familiares, expresiones religiosas, violencia doméstica y callejera, entre otras carencias.

En tal contexto de emergencia, las instituciones copartes han adoptado protocolos, tanto para el trabajo en oficina como para el trabajo en terreno, siendo importante valorar y sistematizar estas prácticas para documentarlas y compartirlas con las otras copartes de Eclósio.

Las experiencias de las copartes incluyen formas de asistencia por WhatsApp y otras plataformas digitales, que se pueden potenciar en el futuro, incluso en situaciones post COVID-19.

Desde la perspectiva de Eclósio es necesario identificar protocolos para la relación del personal de los proyectos con la población participante, pero también identificar protocolos para que las personas puedan continuar con sus relaciones e intercambios, así como el fortalecimiento de sus organizaciones y fortalecimiento de redes, mercados seguros, actividades familiares y comunitarias.





LA VOZ DE LAS COPARTES DE ECLOSIO/U4C

Esta sección resume los resultados de las entrevistas a profundidad, de las encuestas a trabajadores de las copartes y las encuestas a participantes en los proyectos en curso.

3.1. ENTREVISTA A PROFUNDIDAD

Las entrevistas en profundidad fueron abiertas; consistieron en conversaciones con el personal de las copartes, directivos en distintos niveles de la organización y estuvieron orientadas por un conjunto de temas inherentes a los objetivos de la investigación. Los temas se reordenaron y en algunos casos se fusionaron para la exposición en este documento.

En todos los casos, se buscó conocer el proceso en cada temática, en al menos tres momentos: al conocerse la noticia de la pandemia del COVID-19, en el transcurso de los periodos de cuarentena rígida y con respecto a las expectativas en el futuro inmediato. Se obtuvieron 10 entrevistas a profundidad. Participaron directivos y técnicos de APROSAR, CAP, CENTRAL DE CAFÉ Y CACAO DEL PERÚ, CEPES, DIACONÍA, FUNDACIÓN ALTERNATIVAS y TIERRA.

A) PROTOCOLOS

Las conversaciones giraron en torno a los protocolos que establecieron las instituciones y las

prácticas del personal, entendidas éstas, como rutinas y comportamientos que pueden o no estar relacionados a las normas formales.

Un aspecto esencial fue la consonancia con las normas dictadas por los gobiernos. En todos los casos, las instituciones han seguido las instrucciones y recomendaciones de los gobiernos a nivel nacional, al mismo tiempo que atendieron las disposiciones de los gobiernos locales, sean estas de carácter estatal, como de las comunidades y los territorios donde trabajan.

En general, las instituciones han dispuesto un retorno progresivo y turnos de asistencia entre el personal, para mantener las oficinas operativas. Incluyendo horarios diferenciados.

Los equipos administrativos son los que han regresado más pronto al trabajo, sobre todo por las rutinas y procedimientos que les corresponden en los sistemas bancarios, pago a proveedores, pago de servicios, planillas del personal, entre otros. Además, la implementación de normativas y medidas de bioseguridad en las oficinas requirieron su presencia física en los lugares de trabajo, y en muchos casos, en la realización de trámites en entidades públicas.

La dinámica del personal directivo y los equipos técnicos ha sido más variable. Existen casos en que el retorno a la actividad presencial en oficina ha sido de todo el personal



(APROSAR) y casos en los que esta se ha discontinuado y se han trasladado todas las labores a teletrabajo desde las propias viviendas particulares (CAP). En general, existe una combinación entre las dos modalidades.

El trabajo de los equipos técnicos en el campo o coordinación directa con los beneficiarios es también muy variado. Sin embargo, las instituciones que tienen proyectos de inversión y apoyo a procesos productivos, todos ellos, han retornado al campo, por turnos y reduciendo al mínimo las reuniones y otras formas de asistencia grupal.

En todo momento, la dotación de equipos de bioseguridad ha sido una preocupación constante de la gerencia y administración de los proyectos. Algunos de estos artículos, se utilizan de manera cotidiana, como los pisos de desinfección, el alcohol y los barbijos; otros en cambio, no han sido prácticos y se han ido discontinuando, como los trajes aislantes, lentes y máscaras acrílicas.

En general, las agencias que financian los proyectos dieron facilidades a las copartes para reprogramar partidas y adquirir equipos de bioseguridad; en algunos casos, se autorizaron equipos de computación y comunicación digital, así como gastos para conectividad al internet.

En caso de sospechas de contagio, se ha dispuesto el aislamiento de la persona y de quienes hayan tenido contacto con ella. En gran parte de las instituciones, el personal de los proyectos cuenta con acceso al seguro social, donde pueden requerir un certificado y en algunos casos, atención básica. No se ha conocido, en las entrevistas, casos que hayan llegado a hospitalización, aunque se conocen casos de

defunción de colegas de organizaciones similares.

Por el temor inicial, y la misma emergencia sanitaria, no se ha tomado en cuenta que algunos productos terminaron contribuyendo a la contaminación del ambiente y el agua, como la disposición final de los barbijos, el uso del cloro, entre otros.

B) RÉGIMEN LABORAL

Se registró los cambios que se han dado en el régimen laboral, entendiendo por este concepto, a las obligaciones contractuales, especialmente relacionadas con las horas de trabajo, la presencialidad, los horarios y otros aspectos que hayan sido trastocados por la emergencia de la pandemia.

En prácticamente todas las instituciones han existido cambios en el régimen laboral, que van desde la adopción permanente del trabajo en la vivienda familiar, o la permanencia estable en el territorio del proyecto, el trabajo presencial por turnos, entre otras posibilidades.

En dos casos, resulta relevante que el personal trasladó su lugar de residencia principal fuera de la ciudad capital (CEPES y DIACONÍA). En ambos casos, se dieron condiciones de desplazamiento, el acceso a internet, la posibilidad de trabajo y estudio virtual por otros miembros de la familia, y las propias características del trabajo en la institución coparte.

Se reconoce que los recursos para mantener oficinas, como “sucursales” son menores que en la década pasada, como en general los recursos de proyectos con los que cuentan las instituciones. Por lo que se asume, que estas medidas son



temporales, y no es una alternativa realista montar estructuras muy grandes en las regiones donde se tiene trabajo y equipo desplazado.

La intensificación del trabajo virtual demanda habilidades de comunicación que no necesariamente son compatibles con las habilidades de sociabilidad y comunicación del trabajo presencial. En la mayoría de los casos ha sido más exigente en tiempo y dedicación para preparar materiales, exposiciones, memorias, sistematizaciones, entre otros.

En pocos casos (como APROSAR), que cuenta con un área de salud, se ha registrado el apoyo de un equipo de psicólogos para acompañar a las trabajadoras y trabajadores de otras áreas de trabajo y proyectos, como los que realizan acompañamiento y asesoría en desarrollo territorial.

En el tema laboral, han surgido dificultades administrativas con la exigencia de registros y otros requisitos de los proyectos, como son las hojas de uso del tiempo para informar sobre la actividad y el salario registrado en los proyectos, que luego son informados a los auditores.

Existen expectativas en una parte del personal directivo, administrativo y técnico para consolidar, algunos de los cambios que se han adoptado con la pandemia, en el proceso de transición y en el periodo postpandemia.

No se han registrado discusiones sobre los posibles ajustes futuros al régimen laboral, a nivel de directorios, juntas o asambleas de las copartes y tampoco entre copartes y organizaciones que financian los proyectos.

C) MEDIOS DE INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN INTERNA DE LAS COPARTES

En este punto, las conversaciones giraron con relación a los medios de información y comunicación al interior de la institución, entre los equipos, los equipos y los directivos, y, entre estos y el personal administrativo.

En general, las instituciones ya utilizaban programas como Zoom y WhatsApp, aunque no todo el personal, y eventualmente, para comunicarse con personas fuera del ámbito más cercano a la institución. Con la pandemia, todo el personal ha adquirido nuevas destrezas para la comunicación por medios digitales y en algunos casos, se han adquirido licencias de software. Se ha ampliado el espectro de plataformas que se utilizan, incorporando el Google Meet y el Microsoft Teams.

En el caso de TIERRA, ha puesto en marcha un boletín temporal que se denomina NOVEDADES COVID-19, lo que les permite estar informados de la situación del personal, de los territorios de trabajo y lo que se considere pertinente en relación con la institución, el personal, los proyectos que ejecutan y la pandemia.

La generalización de las nuevas modalidades de conectividad, en algunos casos, han propiciado iniciativas de desconcentración de los equipos, en especial, a las regiones donde tienen trabajo de asistencia técnica. Sin embargo, las dificultades de conectividad en algunas regiones han limitado la desconcentración a ciudades intermedias que gozan de servicios. Sin embargo, para aspectos básicos, como telefonía



celular, prácticamente está cubierto todo el espectro de territorios del programa.

A pesar de los esfuerzos de sustitución de la coordinación presencial, es criterio común que la ausencia de relaciones interpersonales y las formas de coordinación presencial pueden estar afectando los afectos del trabajo en equipo, como el involucramiento en la misión de las instituciones. Este último aspecto podría verse aún más afectado, en el caso de nuevas contrataciones por cambios en personal o ampliación de proyectos.

D) COSTOS DE LOS MEDIOS DE INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN INTERNA DE LAS COPARTES

En este punto, las conversaciones giraron en relación con los costos en los que se habría incurrido en las nuevas dinámicas de información y comunicación de las copartes.

Sobre los costos de conectividad, existe la certeza de que los costos monetarios se han incrementado, aunque en muchos de los casos se han trasladado al ámbito privado, por lo que el incremento no es perceptible en la contabilidad institucional. Por otra parte, también existe la percepción de que hay un ahorro en algunos ítems como la impresión en papel, equipos, y otros, que podrían compensar el incremento en la conectividad.

La mayoría de las instituciones han invertido en mayor acceso a internet y en algunos casos a equipamiento para una mejor conectividad; sin embargo, todavía siguen siendo sistemas domésticos adaptados al mundo laboral.

Respecto al traslado de los costos a los ámbitos domésticos y privados, no hemos conocido sistemas de compensación por las copartes. En las entrevistas, se estima que el costo de conectividad y equipos en las viviendas particulares de las y los trabajadores se ha incrementado, tanto por el trabajo desde el domicilio, como la educación y el entretenimiento. En algunos casos, estos incrementos se han compensado por la disminución de costos de transporte al trabajo, la escuela y vestimenta.

En todos los casos, las copartes consideran el acceso a internet con un incremento del costo fijo, tanto en la oficina como en el ámbito doméstico. Sin embargo, se considera que esta situación es eventual, de otra manera, si fuera permanente se pone en discusión la sostenibilidad de las prácticas de virtualidad.

E) ACTIVIDADES PRESENCIALES EN EL TERRITORIO

Se dialogó y sistematizó la experiencia de los cambios que ocurrieron en las actividades presenciales en los territorios, tales como talleres, cursos, asistencia técnica, comercialización, coordinación con instituciones públicas y privadas, entre otros.

En la práctica, en todas las copartes, la crisis sanitaria significó disminuir la actividad presencial en los territorios; sin embargo, existen situaciones muy variables, desde aquellas copartes que cuentan con personal local en los territorios donde tienen acciones, y por tanto, pudieron continuar trabajando, aunque con las precauciones necesarias y a un ritmo menor (DIACONIA, APROSAR), hasta los casos en que la dificultad en los territorios significó el cierre o suspensión de las actividades programadas.



En los territorios, en general, se dejó de lado las actividades grupales, se priorizó la asistencia técnica a nivel individual / familiar, especialmente, en lo que concierne a sistemas productivos y mercados.

Al principio, han existido dificultades con la compra de insumos y otros materiales contemplados en los proyectos. Los proveedores se concentran en las grandes capitales y las instituciones recurren a los grandes proveedores por temas administrativos y la variedad de oferta; en tiempos normales esta era una función de las oficinas en las ciudades capitales. En el contexto de la pandemia se dificultaron estas compras y el trabajo descentralizado. Sin embargo, progresivamente los proveedores también avanzaron en la tecnología digital y ahora es posible hacer compras, ordenar envíos, emitir pagos y cumplir procesos administrativos de manera virtual.

Se compartió con las organizaciones una serie de recomendaciones para la realización de actividades presenciales, de manera que también disminuyan los riesgos de contagio a la hora de sostener sus actividades internas. En la mayoría de los casos, las organizaciones a nivel comunidad y zonal han mantenido sus reuniones presenciales, aunque con menor asistencia que en tiempos normales.

Existe consenso en que es insustituible la relación presencial en los territorios y que es necesario estar listos para retomarlas con integridad, cuando se den condiciones y se levanten las alertas sanitarias. También se llama la atención sobre posibles reestructuraciones de la organización de las copartes para estar más cerca de los territorios donde se ejecutan proyectos, aunque al mismo tiempo existe consenso en

que es necesario estudiar los costos en la relación estructuras desconcentradas vs. estructuras concentradas.

F) MEDIOS DE COMUNICACIÓN E INFORMACIÓN CON LA POBLACIÓN BENEFICIARIA Y EL PÚBLICO EN GENERAL

Las conversaciones se orientaron a indagar y registrar los cambios que habrían incorporado las copartes, de cara a la comunicación e información dirigida a los beneficiarios y al público en general.

Todas las instituciones han incrementado sus acciones a través de medios digitales, especialmente en el uso del Zoom para talleres y seminarios. La ventaja que se encuentra en estas herramientas es que han permitido la llegada a jóvenes y beneficiarios de mediana edad. La desventaja es lo contrario, que no se llega a personas de mayor edad y existen dificultades para una adecuada equidad en la participación por género.

En el contexto de la pandemia, las copartes informan que en los últimos dos años subieron notablemente la actividad y el número de seguidores y público en sus redes sociales. Sin embargo, en una revisión rápida de las páginas y redes sociales no es posible establecer la magnitud del incremento de actividades, así como de la recepción del público.

Se valora que la virtualidad haya facilitado una mayor perspectiva global. Los seminarios y otras actividades virtuales permiten el acceso al conocimiento, la participación y mensajes de personalidades de todas partes del mundo (CAP).



En dos casos se han extendido y reforzado las acciones a radios ya establecidas y de amplia audiencia (TIERRA) y periódicos en sus versiones digitales (CEPES), con una valoración sobresaliente de acuerdo con el criterio de las copartes patrocinantes. La ventaja de estos medios es que, se estima, llegan a una población más amplia, en el caso de la radio a personas de mayor edad y mujeres, en el caso de la prensa digital a formadores de opinión pública, autoridades y políticos.

Los medios virtuales han contribuido a dar a conocer la posición de las instituciones en la agenda pública.

G) COSTOS DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN E INFORMACIÓN PARA LA POBLACIÓN BENEFICIARIA Y EL PÚBLICO EN GENERAL

En este tema, se consultó sobre subtemas, los costos para el emisor, las copartes y los costos para el receptor, la población beneficiaria y el público en general.

Para las copartes, los costos se han incrementado, especialmente, para los que han mejorado su tecnología de comunicación, la velocidad del internet y la adquisición de software para garantizar la calidad de sus emisiones.

Los costos de contratación de espacio en medios de información, especialmente los medios tradicionales como la radio y el periódico son elevados; a criterio de las copartes que tomaron esta opción pueden ser insostenibles en el tiempo, por lo que puede constituirse en un problema para la continuidad de las iniciativas institucionales.

No se ha conocido ningún caso, entre las copartes entrevistadas, que haya incrementado los costos de personal, incorporando especialistas en medios digitales o ampliando la planilla de costos dedicados a personal de comunicación.

En general, para los receptores, los costos de comunicación se han incrementado; sin embargo, en muchos casos recién tienen acceso a la información que circula abiertamente en los medios digitales y redes, por lo que se podría decir que se trata de un nuevo grupo de costos, en general, costos fijos que deben agregar a su economía. Esto incluye desde la compra de nuevos equipos, principalmente celulares, hasta los costos de conectividad.

En algunos casos, las instituciones “devuelven” los costos de conectividad a los participantes en eventos virtuales. Esto vino a sustituir los costos de transporte y logística de los eventos presenciales. En otros casos, se estima que la radio y otros medios, pueden llegar a un número muy amplio de población, lo que ha devuelto la importancia a los medios tradicionales.

Aquí surgen varias preguntas abiertas, si existen nuevas formas de estratificación, si son sostenibles las estrategias que han tomado las copartes, si encarecerán en el futuro las herramientas que hoy tienen un costo accesible e incluso son gratuitas, si existirán nuevas formas de control y censura sobre los contenidos, entre otros aspectos que preocupan a las personas entrevistadas.

Para algunas copartes es necesario introducir al debate público y sobre políticas públicas, el derecho y los costos de comunicación y



conectividad, especialmente, telefonía e internet como bienes públicos (CAP).

H) SITUACIÓN Y ACTITUDES EN LOS TERRITORIOS RESPETO AL COVID-19

En los territorios se dan diferentes situaciones: acciones de solidaridad, medidas de autoprotección y reforzamiento de los mercados internos, incluso la reafirmación de visiones anticoloniales.

Una versión inicial, respecto al COVID-19, fue que se trataba de una enfermedad traída por los gringos e intereses extranjeros y cuyo objetivo era hacer daño a la población más pobre. Con el tiempo, esta versión, fue disminuyendo dada la información sobre la afectación a las distintas clases sociales y los países afectados.

Otra versión fue que la población indígena, especialmente pero no únicamente, andina, es inmune a la enfermedad y que tiene resistencia, atribuida a factores de clima, alimentación, genética, protección biocósmica, etc. Este criterio se mantiene en algunos grupos familiares, iglesias y regiones.

Existe la percepción de que en los centros urbanos han existido tasas más altas de contagio y de mortandad por COVID-19, mientras más grandes las ciudades la situación ha sido más compleja.

Sin embargo, las comunidades y los barrios tomaron acciones para su autoprotección, la reacción principal fue controlar la movilidad de personas, así como ocurrió en fronteras internacionales, en una escala territorial a nivel municipal e incluso comunitario.

En los territorios no ha sido fácil mantener medidas de bioseguridad individuales, como técnicos, ha sido necesario respetar y cuidar las reglas de los grupos con los que se trabaja, muchas veces les incomoda que personas externas se protejan en sus territorios, como si tuvieran miedo a enfermarse, entonces, llegan afirmaciones como “es mejor que no vengan”. También hay pautas culturales que se comprometen y pueden afectar una serie de relaciones sociales, y no siempre se toman en cuenta con la importancia que merecen.

En algunas poblaciones, las familias enterraron a sus muertos en silencio, con el criterio de que, al ser conocido el contagio podría afectar a sus fuentes de ingreso, el mercado de sus productos, incluso a las actividades rituales y festivas.

En el caso de algunas organizaciones, especialmente en el Perú, no se ha renovado el registro público de las autoridades comunales (este no es un requisito en Bolivia). En otros casos, como los comités de riego, no se pudieron reunir, y, por tanto, no se eligieron nuevas autoridades.

En el contexto de la pandemia, ha sido difícil responder a los conflictos con movilizaciones y con agentes de fuera del territorio, como es el caso de la relación con las empresas mineras.

La educación en las escuelas fue la más afectada, la opción de las clases virtuales no ha sido efectiva, muchas familias tienen un solo dispositivo y mala conectividad, por lo que la población exigía volver a las clases presenciales. En algunos casos con acuerdo interno, los profesores atendieron la solicitud de los territorios (APROSAR, DIACONÍA).



En algunos sectores y regiones, se considera que se dificultó la comercialización de productos agropecuarios, y por eso, habría bajado el precio. Como fue el caso de la quinua en Bolivia.

La dificultad de movilidad ha afectado a los productores, los propios gobiernos locales han evitado la entrada y salida de vehículos, incluso las familias han preferido aislarse. En el caso de la quinua los productores almacenaron el producto, sin embargo, los precios no tienden a mejorar, y serán perjudicados (APROSAR).

En el caso del Perú, con la Central Café y Cacao, ponemos un ejemplo de las diversas variaciones que han sufrido los mercados, así como las otras variables que intervienen, además del COVID-19:

A nivel de los sistemas de comercialización no ha afectado. El suministro de café por parte de las cooperativas a sus clientes en el mercado internacional no se ha visto afectada. La cuarentena implementada el 2020 en sus primeros seis meses afectó principalmente la cosecha, la inmovilización obligatoria produjo escasez de mano de obra en las zonas de producción, generando una pérdida de aproximadamente 8 a 10 % de la producción. A nivel del mercado interno, la pandemia golpeó fuerte a la industria de consumo, el cierre de cafeterías a nivel nacional generó pérdidas de más de 30 millones de dólares, entre marzo 2020 y febrero 2021, y más de 5.000 desempleados. En la industria de tostado, el primer semestre se redujo las ventas en 40 %, en el segundo semestre las tostadoras implementaron sistemas de venta de delivery, la oferta de café tostado se incrementó significativamente, el consumo se trasladó

de las tiendas a las viviendas, hoy podemos decir que el consumo de café se ha incrementado [como] producto de la pandemia” (Central Café y Cacao del Perú).

En cuanto a la asistencia técnica y la relación con los sectores productivos, respondieron a las condiciones del mercado, al menos en los sectores y productos donde han mejorado los precios de los productos comercializados: “Con los precios recuperados en el mercado internacional, la situación en las zonas de producción ha cambiado mucho, los productores están concentrando sus energías en cosechar sus cafés y alcanzar los precios más altos, será un buen año para los productores, comparado a los últimos cuatro años. Las organizaciones están capitalizando el incremento de los precios, generando mayores ingresos y precios diferenciados para sus socios. Pero, hay una larga ruta todavía para que los productores y las organizaciones recuperen sus economías, no olvidar que se viene soportando sucesivas crisis: la roya cafetera el 2013, la crisis de precios 2017 – 2020, la pandemia el 2020 y 2021. Otra amenaza que viene fuerte es el incremento del costo de producción, por el incremento de los precios de los insumos, principalmente los fertilizantes (Central Café y Cacao del Perú).

Se ha incrementado la alimentación saludable, especialmente de frutas y verduras. Esto presenta oportunidades para los sistemas de producción y los mercados de circuito corto.

Sin embargo, los mercados especializados y estructurados, que buscan productos saludables y especialmente orgánicos, no están siendo satisfechos. Gran parte de los productos



orgánicos, en las cadenas existentes en Lima, son importados de otras regiones del mundo (CAP). Existe un problema en la producción y la organización para proveer a estos mercados y satisfacer esa creciente demanda.

Con excepciones, los gremios y las cooperativas tienen dificultades para crecer, representar la diversidad de sectores, esta situación no es exclusiva o causada por la pandemia, aunque en ese contexto, se pudo apreciar con mayor fuerza esa debilidad.

I) SITUACIÓN DIFERENCIADA POR GRUPOS SOCIALES

Existe una brecha digital que ha reconfigurado, en muchos casos, las brechas de desigualdad entre géneros, generaciones, etc. Entre los más jóvenes no hay mucha diferencia entre sexos, sin embargo, existe diferencia de acceso y habilidades entre grupos de edad, y en el caso de los grupos de personas mayores a 40 años, con una sola excepción conocida en las entrevistas, se puede destacar la predominancia masculina en el control de los medios digitales.

En general, el contexto de la crisis sanitaria ha puesto con mayor desventaja a las mujeres. Las responsabilidades familiares, no han cambiado con la pandemia, si bien se comparten algunas tareas, el trabajo en casa, la responsabilidad de la alimentación, el acompañamiento a la educación de las hijas/os, la atención de los enfermos, las y los niños y las y los adultos mayores, ha recaído en las mujeres.

Las asociaciones y organizaciones de mujeres han disminuido sus actividades. La ausencia de presencialidad ha quitado uno de los aspectos más importantes de la sociabilidad y la

sororidad, que es valorado por muchas de las participantes de estos grupos.

La situación de las organizaciones indígenas, campesinas y de productores, es muy variada. En general, las organizaciones de pueblos indígenas y las organizaciones de productores han disminuido su presencia en los espacios políticos nacionales, aunque sigan siendo muy activos en sus territorios. En otros casos, como el gremio CONVEAGRO se mantuvo muy activo.

En la mayoría de los casos, los liderazgos a niveles superiores, nacionales o regionales se han mantenido en su labor de vocería hacia fuera de sus organizaciones. Hacia dentro de las organizaciones, en los niveles intermedios y de base, se han debilitado. En las organizaciones de pueblos indígenas, campesinas y de productores, no han surgido nuevos liderazgos.

En los casos que se han visibilizado problemáticas, como la de los trabajadores agrícolas, se pudo ver que surgieron colectivos no organizados formalmente o sindicalizados, que normalmente no son actores políticos y existe poca información pública sobre su situación. Es el caso de las subcontrataciones a través de agencias como en el caso del Perú (CAP, CEPES).

Las organizaciones de productores que tenían un flujo de comercialización estable, en algunos casos se han visto limitadas en la coordinación y han procedido a la venta de manera individual, lo que podría debilitar a las organizaciones y afectar en términos de precio y mercado a las asociaciones.

Se debe tener en cuenta que la virtualidad significa priorizar un tipo de público, con lo que



los objetivos del proyecto pueden poner más peso en los grupos que tienen mayor acceso, tiempo y disponibilidad para participar por estos medios.

J) VIRTUALIDAD E INCIDENCIA

En este punto, la conversación giró en torno a las acciones de incidencia en políticas públicas y los resultados conseguidos, tomando en cuenta que en los otros puntos afirmamos que la movilización social ha disminuido y se han modificado, y hasta en algunos casos, se han eliminado los canales de comunicación con funcionarios públicos y actores con capacidad de decisión en políticas.

En el caso de Bolivia, la Fundación TIERRA continuó con acciones de incidencia en la temática de tierra y medio ambiente, con estudios específicos sobre los conflictos de tierra y consiguió detener la apropiación indebida de funcionarios públicos. ALTERNATIVAS trabajó de cerca con los gobiernos municipales para adecuar normativas respecto a la alimentación en tiempos de crisis. APROSAR se mantuvo activo en el Comité Científico Departamental de Oruro para orientar en las políticas relacionadas al COVID-19.

En el caso del Perú, tanto el CAP como CEPES, reportan acciones importantes, especialmente en el funcionamiento de plataformas a las que pertenecen, y en algunos casos, en la relación con funcionarios públicos para incorporar criterios en las políticas públicas.

En el caso del Perú, se destaca que, en plena pandemia y restricciones a la movilidad física, se haya conseguido la aprobación de la Ley 31111 de ampliación a la moratoria del ingreso

de cultivos transgénicos hasta diciembre de 2035. Acción coordinada por múltiples plataformas y reconocida por el protagonismo del CAP y la Plataforma Perú País Libre de Transgénicos (PPLT).

En ambos países, ha existido una oferta muy grande de debates en formato digital, en las que el personal de las instituciones ha podido participar de expositores o de oyentes, con la ventaja adicional de que podían ser seguidas desde distintos territorios. Sin embargo, también existió una gran dispersión de este tipo de actividades, compromisos y logros.

En ambos países, el Estado ha propiciado pocas iniciativas abiertas al público más amplio o a grupos de interés como en el pasado. En ambos países, se resaltó la importancia de las relaciones personales en las iniciativas de incidencia hacia el Estado, lo que no habría cambiado fundamentalmente con las medidas de distanciamiento físico y desmovilización de las organizaciones sociales. Lo que queda en discusión, es si este prestigio y relaciones personales, se acumularon junto a procesos de movilización física social, lo cual no es posible articular a través de medios digitales.

Por otro lado, a través de los medios digitales, se destacan figuras individuales, “influencer”, que no necesariamente responden a estructuras organizadas, que forman opinión pública y en realidad, no se tiene una valoración cabal sobre la influencia que podrían tener o han tenido, en los temas de interés del programa.

En ambos países, la situación política compleja, que coincidió con la pandemia, no presenta un contexto apropiado para tener afirmaciones conclusivas.



Otro aspecto para tomar en cuenta es que las agencias multilaterales, especialmente NNUU, ha puesto a disposición de los gobiernos, plataformas de comunicación e interacción, que constituyen nuevas formas de inclusión-exclusión de actores sociales, reproduciendo a nivel local lo que ocurre a nivel global. En el futuro será necesario estudiar con mayor profundidad este tipo de sistemas de participación social y legitimización estatal.

K) CRITERIOS PARA LOS NUEVOS PROYECTOS

Este punto, central en el estudio, sistematiza algunas aproximaciones de lo que se ha venido reflexionando en las copartes, y en algunos casos, de lo que se ha incorporado a las propuestas de proyectos.

En todos los casos, las copartes reafirman sus objetivos institucionales, más aún, afirman que son más pertinentes, vistos los antecedentes del COVID-19, sus consecuencias y la posterior transición a una nueva situación post pandemia.

Entre los temas centrales a fortalecer, se encuentran: no descuidar la situación del COVID-19 y los posibles rebrotes futuros, priorizar el derecho a la alimentación, continuar trabajando en la adaptación de los sistemas productivos y de comercialización, contribuir a la desconcentración de las grandes ciudades, y continuar con acciones de incidencia social y política en estas temáticas.

En los nuevos proyectos, se debería programar actividades presenciales y semipresenciales, sin embargo, teniendo la suficiente flexibilidad para transitar entre un método y otros,

respondiendo a las coyunturas específicas de cada territorio y el contexto de la pandemia, otro fenómeno que modifique los criterios de distanciamiento físico.

Reintroducir los métodos de capacitación a distancia, como fue la radio en los años 80, nuevos sistemas de capacitación en cascada, readequando los materiales de apoyo, así como los mecanismos de distribución.

Se debe potenciar los medios de comunicación con los beneficiarios y de información con el público en general. Dependiendo de las características del trabajo de cada coparte, se podría priorizar medios como la radio que tienen una amplia audiencia y otros medios a través de plataformas digitales.

Potenciar los medios locales de información, para reforzar las estructuras territoriales, así como el fortalecimiento de las organizaciones y las instituciones descentralizadas.

Potenciar la alianza con otras instituciones, intentando reducir la dispersión de mensajes, los costos, y el impacto que se pueda tener en la población y en los actores políticos.

Se debe hacer una valoración permanente para el aprendizaje continuo de las nuevas modalidades de mercado, tanto en la realización de los productos de las familias y organizaciones, como en el abastecimiento de insumos y materias primas, más aún si se trata de semillas e insumos que están al margen de los mercados convencionales.

Se deben introducir criterios de seguimiento y evaluación para monitorear los posibles cambios que puedan ocurrir en los grupos



beneficiarios, en adaptación a los medios digitales, semipresenciales y presenciales que se vayan a incorporar en el nuevo proyecto, a manera de garantizar la relación entre los propósitos de las instituciones y el proyecto, y los grupos beneficiarios a los que se llega efectivamente.

En los aspectos administrativos, se deben encontrar nuevas maneras de registrar el tiempo y la actividad laboral destinada a los proyectos, en correspondencia con las responsabilidades y la carga salarial asignada a cada coparte. Se deben encontrar nuevos mecanismos y criterios para otros aspectos administrativos, para aumentar la eficiencia de los procesos, disminuir la presencialidad y el uso de papel y garantizar procesos idóneos, incluidas las auditorías externas.

Se deben promover actividades de sociabilización entre los equipos de las copartes, a fin de recuperar el compañerismo y la mística del trabajo colectivo.

Se propone mayor flexibilidad y cercanía entre las copartes y la coordinación del programa, para conversar sobre los cambios de partidas presupuestarias, y atención inmediata a emergencias, si estas surgieran nuevamente, los convenios podrían incorporar una cláusula en este sentido.

3.2 ENCUESTA A PERSONAL DE LOS SOCIOS

La encuesta fue organizada en cuatro secciones: 1) identificación de la persona y la institución, 2) respuesta de la coparte en la cual trabaja, 3) ejecución de proyectos en el contexto COVID-19, 4) cambios a nivel personal y familiar.

Se pidió que de cada institución puedan responder dos personas, una mujer y un hombre.

A) IDENTIFICACIÓN

Se obtuvieron 14 entrevistas, 7 en Bolivia y 7 en Perú. Participaron APROSAR, TIERRA, FUNDACIÓN ALTERNATIVAS, DIACONÍA, RED DE AGRICULTURA ECOLÓGICA y CENTRAL DE CAFÉ Y CACAO DEL PERÚ. 7 mujeres y 7 hombres. 9 personas trabajan más de 4 años en las instituciones, 1 persona 3 años, 2 personas 2 años y 2 personas un año.

Las respuestas han sido 50 % de mujeres y en igual proporción de hombres, y en distribución de grupos de edad muy variada, sin embargo, 50 % de las personas que respondieron la encuesta se encuentran entre los 41 y los 50 años.

El 64 % de las personas que respondieron la encuesta, trabajan en la coparte entrevistada por cuatro o más años. El personal que tiene de uno a tres años es de 36 %.

B) RESPUESTA DE LA INSTITUCIÓN EN LA QUE TRABAJA

Percepción y conocimiento de la actividad laboral como un factor de riesgo para el contagio del COVID-19:

- Existe una percepción medianamente cauta para una afirmación taxativa respecto al ámbito laboral como factor de riesgo, esto se puede explicar con lo avanzado de la pandemia y el mayor conocimiento que tienen las personas, al respecto (Gráfico 4).
- En términos de data, 50 % de las/os entrevistados no conocen ningún caso de contagio



entre colegas de trabajo, 43 % conoce algún caso y 7 % no podría afirmarlo categóricamente (Gráfico 5). En el caso de contagios entre el personal de las copartes y los beneficiarios, 64 % afirma que no conoce casos, 29 % que si conoce casos y 7 % no podría afirmarlo categóricamente (Gráfico 6).

- Entre los factores de riesgo: el contacto directo entre colegas y con grupos de beneficiarios se considera un factor de contagio, al igual que las actividades de asistencia directa conllevan un factor de riesgo. Sin embargo, se estima también que los sistemas de transporte y otras actividades complementarias, fuera del ámbito laboral y de la relación con los participantes en los proyectos, es un factor de riesgo igual o mayor que el que se da entre personas y grupos que se conocen.
- Entre los factores de precaución, se ha puesto de realce: la asesoría técnica en el campo se da al aire libre, se toman en cuenta las medias de bioseguridad, disciplina para evitar los contagios, evitar el uso de transporte público y transitar en zonas de riesgo. Sin embargo, no siempre es posible porque existen actores entre los beneficiarios y en instituciones públicas de contacto, que no guardan medidas de bioseguridad.

Sobre las medidas asumidas respecto al COVID-19, entre lo destacado en la encuesta, se encuentran las siguientes:

- Modalidad de trabajo mixta (presencial y virtual) según la normativa del Estado en sus distintos niveles.
- Reorganización de los días de trabajo de 5 a 2 días semanales.

- Medidas de protección, mascarillas, ropa de bioseguridad, distanciamiento, insumos para limpieza personal y desinfección de oficinas.
- Suspensión de actividades que aglomeren más de 20 personas, dotación de implementos de bioseguridad para personas ajenas a los equipos de trabajo.
- Desarrollo de protocolos para la contención de la pandemia.
- Desarrollo de una estrategia para mantener puentes de alimentación campo – ciudad.
- Suspensión de las actividades de campo para cumplir con las medidas de aislamiento social, por lo que el personal de campo retornó a sus hogares, y luego, se implementó el teletrabajo.
- Acompañamiento a algunos productores a través de llamadas telefónicas y mensajes de WhatsApp, y de ser el caso, atención presencial por personal que reside en las zonas donde se trabaja.

Respecto a las medidas para proteger el contagio en el ámbito laboral:

- Distanciamiento social en la oficina y virtualización de reuniones con personal externo.
- Reducción a la mitad del personal y días intercalados para la asistencia a la oficina.
- Distanciamiento y trabajo remoto.



- Notificación oportuna de síntomas, aislamiento para las personas que tienen síntomas.
- En algunos casos se realizó la prueba de descartar del COVID-19.
- Cuarentena obligatoria de un mes y presentación de resultados de laboratorio de personas que se han contagiado de COVID-19, para que puedan volver a la oficina.
- Respeto a la decisión de miembros del equipo de trabajar remotamente más días que lo establecido, bajo argumento de ser personas con mayor riesgo al contagio o al desarrollo de síntomas más fuertes.
- Se ha instalado al ingreso un pediluvio con un trapo empapado en una mezcla de tres cucharadas de lejía por litro de agua y se ha instalado un dispensador de agua y jabón.
- Se ha equipado las computadoras con cámaras, micrófono y audífono para el teletrabajo.

C) EJECUCIÓN DE PROYECTOS EN EL CONTEXTO COVID-19

Percepción sobre el cumplimiento de actividades y logro de objetivos programados en los proyectos, en ejecución, durante la pandemia, con corte a junio de 2021.

Adecuación en ambientes y equipos:

- El 86% de las personas entrevistadas considera que han sido de suficiente a óptima la adecuación de los ambientes de trabajo, al momento de retornar al trabajo presencial. Un 14% considera que ha sido insuficiente e improvisado (Gráfico 7).
- Se han distanciado los escritorios y se ventilan los ambientes de manera permanente.
- Desinfección al ingreso a la oficina, en algunos casos se fumigan los ambientes.
- Se dispone de termómetro, oxímetro, jabón líquido, alcohol en aerosol, alcohol en gel, mascarillas.
- Se ha implementado en cada oficina una “mochila de fumigar” que se usa para desinfectar los ambientes, con una mezcla apropiada de agua y lejía.
- Un 46 % afirmó que se han cumplido con más de 91 % de las actividades originalmente programadas en los proyectos en la gestión 2020. Un 77 % afirma que se han cumplido con más de 71 % de las actividades originalmente programadas en el proyecto. Solo 23 % de los entrevistados/as afirma que se ha cumplido con menos de 70 % de las actividades programadas originalmente en los proyectos (Gráfico 8).
- En el mismo periodo, al cierre de 2020, el 62% considera que solamente se ha requerido una reprogramación presupuestaria de menos del 20%, un 38% que ha requerido entre el 21y 50% (Gráfico 9).
- Para el periodo enero mayo 2021, las cifras son relativamente similares, 69 % afirma que las actividades programadas para ese periodo se han cumplido en más del 71 %. En cambio, el 31 % de los entrevistados afirma que se han ejecutado debajo de ese umbral (Gráfico 10).



- Sin embargo, 77 % de las entrevistadas/os considera que la suspensión de talleres y seminarios presenciales han afectado a los resultados de los proyectos, un 23 % considera que la afectación ha sido baja y se ha podido resolver por otros medios (Gráfico 11).
- En el contexto del COVID-19, las herramientas más utilizadas para comunicarse con los beneficiarios han sido las llamadas por celular y la mensajería del WhatsApp. En ambos casos su utilización subió notablemente en relación con una situación sin pandemia. Si bien el Facebook y el correo electrónico también se utilizaron, su relación en comparación con los otros medios ha sido marginal (Gráficos 12 y 13).
- Ante la pregunta, ¿Qué aspectos deberían modificarse en los presupuestos para tomar en cuenta la nueva situación de la pandemia y la postpandemia? Se recibieron las siguientes respuestas:
 - Presupuestos para bioseguridad, cuidado del personal y población objetivo del proyecto.
 - Seguros de vida.
 - Dotar equipos de tecnologías virtuales.
 - Recursos para apoyar a mayor número de familias en la producción local de hortalizas, huevo y carne para evitar la inseguridad alimentaria.
 - Diseñar actividades que sean en espacios abiertos.
 - Inversión en transporte para reducir el uso de transporte público masivo.
 - Mayor presupuesto para comunicación, telefonía e internet.
 - Ser más cautos en la formulación de presupuestos para eventos presenciales.
- Se debería considerar realizar pruebas de COVID-19 al personal cada cierto período.
- Se debería compensar a los trabajadores por los gastos de servicios públicos que se han trasladado al hogar, como electricidad, agua y teléfono.
- Trabajo virtual.

D) CAMBIOS A NIVEL PERSONAL Y FAMILIAR

Con pregunta abierta, se consultó si en el tiempo de la pandemia, y en el estado que se encuentra en el momento de la encuesta, habrían cambiado sus prioridades personales y familiares.

- En todos los casos, las entrevistadas/os pueden reportar cambios a nivel personal y familiar.
- Se valora, más que antes, las condiciones de vida, a las personas, el uso del tiempo compartido, con quienes se comparte la unidad doméstica. En general, se valora a la familia, pero también la individualidad, a “nosotros mismos”.
- Se valora la producción de alimentos, la cercanía y el origen de los productos.
- Se valora, más que antes, el cuidado integral de la salud.
- Se considera como pérdida, la libertad de movimiento, viajes, conocer otros contextos.
- Mayor utilización de medios virtuales para las relaciones familiares.



3.3. ENCUESTA A BENEFICIARIOS

La encuesta fue organizada en cuatro secciones: 1) identificación de las personas, 2) relación que mantienen con las instituciones de apoyo, 3) organizaciones a las que pertenecen y el impacto de la pandemia, 4) cambios a nivel personal y familiar.

Se pidió que de cada institución pueda coadyuvar a la entrevista de cuatro personas, dos mujeres y dos hombres.

A) IDENTIFICACIÓN

Se obtuvieron 18 entrevistas, 14 en Bolivia y 4 en Perú. Participaron beneficiarios de APROSAR, TIERRA, ALTERNATIVAS, DIACONÍA y GGE.

Existen respuestas de los municipios y distritos de Bolivia: Batallas, Mecapaca, Palca, Salinas, Taraco y Viacha, todos en el departamento de La Paz. En Perú: Carbayllo, Mallqui, La Trinidad y Ullucuran, los últimos en el departamento de Ancash.

11 mujeres y 7 hombres. El 61% está representado por grupos de edad entre los 31 a 40 años.

15 personas tienen como actividad central la agropecuaria, dos actividades domésticas, y un funcionario de gobierno municipal.

B) RELACIÓN CON INSTITUCIONES

Se indagó sobre la percepción del trabajo con las instituciones, si fue afectada por la pandemia, si se cumplieron los objetivos y las actividades programadas, y los medios digitales que

utilizaron para la comunicación no presencial.

- Las 18 personas que respondieron el cuestionario, todas ellas, trabajan con alguna de las copartes de ECLOSIO.
- De acuerdo con el criterio de los beneficiarios, la pandemia afectó en distinto grado el trabajo con las instituciones. El 16% afirmó que afectó mucho, el 39% que afectó medianamente, el 17% que afectó poco y un 28% que afectó, pero se fue resolviendo. La tendencia de la percepción indica que, si bien la pandemia afectó el trabajo con las instituciones, se encontraron maneras para ir resolviendo los obstáculos (Gráfico 16).
- Con menor énfasis, que el punto anterior, aunque con igual tendencia, los entrevistados/as consideran que, si bien la paralización de las actividades de los proyectos afectó los resultados, estos se pudieron ir solventando por otros medios. El 56% afirma que se cumplieron más del 71% de las actividades programadas (Gráfico 17).
- Ante la pregunta sobre si la paralización de actividades presenciales afectó el cumplimiento de actividades y objetivos de los proyectos, el 58% afirmó que afectaron poco o no afectaron, ya que se fue resolviendo por otros medios. Lo que llevaría a suponer que, en los otros casos, la asistencia técnica individual y la comunicación personalizada ha resuelto en buena medida las dificultades del trabajo grupal (Gráfico 18).
- Sobre la paralización de seminarios y talleres la respuesta es menor, solamente el 44% considera que afectó poco o no afectó la



consecución de las actividades y logro del proyecto. En este caso la percepción de afectación negativa es mayor que en otros, el 39% considera que la afectación ha sido total, y un 17% que ha sido mediana (Gráfico 19).

- El cambio de lo presencial a lo virtual ha convocado a un buen número de los/as entrevistadas, el 72 % indicó haber participado en más de un curso o taller de manera virtual, el 17 % en un evento, el 22 % en dos eventos, y el 33 % en más de tres eventos (Gráfico 20).
- Entre los medios para acceder a cursos y talleres, el Zoom está en primer lugar con un 61% personas que lo han usado, muy distante se encuentra el Meet con 17%, y el Teams con 5% muy por debajo. Otros entre los que se encuentra el Facebook han sido referidos en un 17%, aunque propiamente no es una relación interactiva como los otros casos (Gráfico 21).
- Igual que en el caso de los técnicos, aquí las herramientas más utilizadas para la relación con el personal de las copartes ha sido el WhatsApp, como principal medio, y la telefonía en segundo lugar. El correo electrónico, Facebook y otros medios son marginales (Gráfico 22).
- Sobre la relación del personal de instituciones con la población beneficiaria como factor de riesgo para los contagios, el 83 % afirma que no conoce algún caso de contagio que haya sido llevado a la comunidad por parte del personal de las instituciones. 11 % indica conocer casos en ese sentido, y 6 % que no podría afirmarlo categóricamente (Gráfico 24).

C) IMPACTO EN LAS ORGANIZACIONES SOCIALES Y DE PRODUCTORES

Ante la pregunta ¿En qué aspectos, la paralización de las actividades presenciales afectó a las organizaciones donde usted participa?, se recibieron respuestas que es importante tomar nota:

- En porcentajes que van del 13 al 24 % consideran que se han paralizado las actividades de planificación de las organizaciones, la realización de trabajos comunitarios, y la representación ante instituciones públicas y privadas.
- Se han visto afectadas profundamente, con un porcentaje de 40 al 50 % las siguientes actividades: Representación ante instituciones público y privadas, elección/renovación de dirigencias, y planificación de actividades. Entre el 20 y 30 % ha sido afectada la circulación de información y transparencia de las organizaciones, la participación de las mujeres la realización de trabajos comunitarios. Y entre el 10 y 20 % la participación de los hombres.
- Sobre la participación por sexo, es importante anotar que, en la percepción de los encuestados, la participación de las mujeres fue afectada profundamente en 27 % de las respuestas, fue afectada ligeramente en 57 % de las respuestas y no fue afectada en 18 %. Para los hombres los números son completamente distintos, su participación fue afectada profundamente en 17 %, afectó ligeramente en 25 %, y no afectó su participación en un 58 % (Gráfico 25).



- En el caso de la comunicación entre los miembros de las organizaciones sociales y de productores en las que participan los encuestados, la principal herramienta son las llamadas por celular, seguido por el WhatsApp y el Facebook, es notable que el correo electrónico se usa menos que antes y muchas personas no tienen una cuenta activa (Gráfico 23).
- De las 18 personas, 7 afirman que en sus familias han emprendido en una actividad económica distinta a la habitual como resultado de la pandemia: en dos casos han transformado alimentos, en dos casos han optado por salir a ferias y vender de maneras innovadoras, dos casos de crianza de animales menores y un caso se dedicó a la venta de implementos de bioseguridad.

D) IMPACTO A NIVEL PERSONAL Y FAMILIAR

Se indagó sobre el impacto que tuvo la pandemia en tres ámbitos, los ingresos, la alimentación y la desigualdad de género.

- En este punto sobresale el tema de los ingresos, el 94 % de las entrevistadas/os afirma que sus ingresos han disminuido, un 6 % que se han mantenido igual, y nadie afirma que hayan incrementado (Gráfico 26).
- En cambio, en el tema de la alimentación, el 61 % afirma que se ha mantenido igual que antes, un 28 % que es mejor que antes, y un 11 % que es peor que antes de la pandemia (Gráfico 27).
- Respecto a la desigualdad entre mujeres y hombres, el 45 % considera que es igual que antes, el 33 % que ha disminuido y el 22 % que se ha incrementado (Gráfico 28).



4

EL CONTEXTO DE POLÍTICAS Y RECOMENDACIONES PARA LAS INSTITUCIONES SIMILARES

En general, las políticas y normativas de los gobiernos de Bolivia y Perú no han diferenciado tipos de organizaciones a la hora de establecer criterios de prevención contra el contagio del COVID-19 y medidas laborales y económicas. En ambos casos primó el sentido de universalidad de las medidas, lo que incluyó restricciones de movilidad, adecuación de instalaciones, dotación de equipos de bioseguridad, entre otros.

Las ONG han optado por “preservar la salud de sus trabajadores y voluntarios, y particularmente de los colectivos a los que prestan sus servicios”. Lo que ha significado cancelar eventos presenciales, optar por el teletrabajo, videoconferencias, entre otros (<https://www.fundacionlealtad.org/las-ong-toman-medidas-frente-al-coronavirus/>).

En el contexto global de las ONG, se recomienda dar continuidad a los proyectos, flexibilidad para ampliar plazos, como para reasignaciones presupuestarias, valorando las condiciones de las regulaciones administrativas y situaciones de excepcionalidad (<https://coordinadorraongd.org/2020/04/20-medidas-para-hacer-frente-a-la-pandemia-del-covid-19/>).

La Organización Internacional de Trabajo (OIT) ha desarrollado un documento titulado

“Prevención y mitigación de COVID-19 en el trabajo para Pequeñas y Medianas Empresas”, que se puede extrapolar para otros sectores. La OIT recomienda designar un equipo responsable de la seguridad y salud de la empresa, de manera que actúe con relativa independencia, para monitorear y proporcionar información, promover una cultura de limpieza, dotar de cobertura de salud por COVID-19, promover el trabajo flexible y el teletrabajo, evaluar riesgos de contagio para viajes (https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_dialogue/---lab_admin/documents/publication/wcms_753623.pdf).

Existen instituciones especializadas en transparencia que previenen sobre las malas prácticas y las estafas en tiempos de COVID-19, “Emergencia COVID-19: 10 Consejos para donar con seguridad ante la crisis del coronavirus”, promueve la solidaridad responsable a través de canales confiables y especializados, como son las ONG con niveles de transparencia reconocidos (<https://www.fundacionlealtad.org/emergencia-covid-19-10-consejos-para-donar-ante-la-crisis-sanitaria-2/>)

No se encontraron estudios de percepción, empleo, ingreso, relación de género, y otros aspectos relacionados con las ONG en los tiempos de pandemia.



5

CONCLUSIONES Y DESAFÍOS

Las conclusiones y desafíos recuperan las secciones anteriores y se enriquece con los diálogos posteriores, con motivo de la presentación del borrador del documento.

5.1. CONCLUSIONES

Apuntamos en conclusiones una síntesis de aspectos que se desprenden de las consultas realizadas a las copartes y los participantes finales de los proyectos:

- a. Existe consenso en que la situación de la pandemia se encuentra en estado de transición a un estado distinto a la situación previa, que se puede fijar en 2019. Sin embargo, no hay certeza de la característica de la nueva situación futura.
- b. Las instituciones entrevistadas han tomado, oportunamente, los recaudos recomendados y normados por los gobiernos de Bolivia y Perú para proteger la salud del personal, de los participantes en los proyectos y de la población en general.
- c. Progresivamente, después de un período relativamente corto de paralización de actividades, se fue retomando el trabajo en modalidad virtual y gradualmente se han retomado las actividades presenciales.
- d. Existe un relativo consenso, entre el personal de las copartes y los beneficiarios, en considerar que el encuentro presencial podría significar una situación de riesgo de contagio. Aspecto que se acrecienta si la distancia a los territorios en los que se trabaja y la movilidad de los técnicos es mayor. Sin embargo, no parece existir evidencia de que este sea un factor de riesgo mayor a la movilidad habitual de las personas, incluso atendiendo prácticas de distanciamiento reguladas por los organismos públicos.
- e. Las labores de asistencia técnica individual, familiar y en pequeños grupos, en proyectos productivos, sanitarios y organizativos, han podido responder más rápido, y en muchos casos sustituir, a las actividades presenciales planificadas como talleres, seminarios, intercambios.
- f. El teléfono y principalmente el WhatsApp se han convertido en la principal herramienta de comunicación entre el personal de las copartes, entre estos y los participantes de los proyectos, y entre la población y sus organizaciones.
- g. Al mismo tiempo que ha crecido la importancia de los medios de comunicación personalizados, en las áreas periurbanas y rurales, se han fortalecido los medios tradicionales de información como la radio



- y la televisión, en sectores políticos y académicos han adquirido mayor importancia los artículos publicados en prensa y espacios virtuales de amplia audiencia.
- h. Los costos de los medios de información y comunicación, a nivel de copartes como a nivel doméstico y privado, del personal como de las familias participantes en los proyectos, se han incrementado considerablemente.
 - i. La pandemia ha afectado de manera diferenciada a grupos sociales, se han incrementado las diferencias de género y las diferencias generacionales, en una diversidad de aspectos. Entre los participantes de los proyectos ejecutados por las copartes de Eclasio, se ha resentido la economía de las familias, lo que se apuntan como prioritario en su atención.
 - j. En los territorios, se ha resentido la democracia interna de las organizaciones de la sociedad civil, elección de dirigentes, planificación, trabajo colectivo / comunitario, rendición de cuentas, representación ante instituciones público y privadas, principalmente.
 - k. Al mismo tiempo que las personas y familias están más interesadas en alimentarse sanamente, los mercados de productos agroecológicos, especialmente los más innovadores y reconocidos, han sufrido cambios considerables.
 - l. Se ha incrementado la oportunidad para los mercados de los productos saludables, sin embargo, la producción no ha reaccionado a la misma velocidad que la demanda.
 - m. Las redes y las acciones de comunicación, por medios virtuales y comunicaciones personales, han permitido importantes y oportunos logros en incidencia política.
 - n. Los nuevos proyectos podrían incorporar mayor inversión en conectividad, nuevas prácticas de asistencia técnica, y, sobre todo, criterios de flexibilidad para atender cambios de contexto como el que ha ocurrido en los últimos dos años.
 - o. Algunos de los indicadores, desde la percepción de las/os entrevistados, no dan cuenta de la magnitud de la crisis ocurrida durante la pandemia, como son los logros reportados en los proyectos y la baja reprogramación financiera. Lo que podría estar indicando que una buena parte de los efectos tendrán un ritmo lento y aún no se puede percibir su magnitud.
 - p. Como resultado de la pandemia del COVID-19, en el corto plazo ya son conocidos los impactos en el incremento de la pobreza, la violencia intrafamiliar y la creciente brecha de desigualdad de género. En el mediano y largo plazo, no es posible aún estimar los costos psicológicos y sociológicos que marcarán el rumbo de las personas y las organizaciones.

5.2. DESAFÍOS

Apuntamos en desafíos aspectos que deben ser reflexionados y comprendidos, así como posibles ajustes que deben ser incorporados en la consideración de los nuevos proyectos, aunque estos no hayan sido mencionados en las entrevistas:



- a. Mantenerse atentos a la modificación de las expectativas de las personas, su condición económica y psicológica, la situación de la democracia interna de las organizaciones y el debilitamiento de la noción de derechos que se ha normalizado en los dos años de distanciamiento físico, y, en muchos casos, el incremento de la dependencia de la sociedad hacia los estados y organismos públicos.
- b. Identificar los cambios en las necesidades de la población, de manera que se conduzcan acciones en los proyectos que atiendan a las necesidades de corto plazo, con los cambios de las causas estructurales, y en especial, la reconstrucción y fortalecimiento de las dinámicas territoriales y colectivas.
- c. Identificar de manera más precisa las desventajas y desigualdades que se han profundizado en el contexto de la pandemia, especialmente entre mujeres y hombres, y entre grupos sociales, a manera de enfocar acciones de corto plazo que enfrenen estas situaciones.
- d. Reforzar las iniciativas que generen ingresos económicos, en el corto plazo, dado que es el principal aspecto que es identificado por la población como el principal impacto de la pandemia del COVID-19.
- e. Focalizar acciones de atención a los sectores más golpeados por la pandemia, como es el caso de las mujeres.
- f. Promover prácticas institucionales que fortalezcan la vida comunitaria (tejido social) y disminuyan el riesgo de la dispersión e individualización que está presente en las prácticas de comunicación por medios virtuales.
- g. Reforzar los sistemas de comunicación localizados, territorializados, sean radiales o redes sociales, para sostener el sentido de comunidad, pertenencia y valorización de los conocimientos locales.
- h. Promover la continuidad de medidas de cuidado sanitario en el trabajo presencial, como la adecuada ventilación, distanciamiento físico, medidas de higiene y desinfección.
- i. Estudiar las adecuaciones de los sistemas de representación y los sistemas políticos, especialmente los más cercanos a la población, a manera de encontrar formas de reconstruir las estructuras, la agenda propia de cada organización y su capacidad de movilización en sus derechos e intereses.
- j. A nivel interno de las organizaciones copartes, fomentar iniciativas que fortalezcan la identidad institucional, la misión, propósitos y prácticas institucionales, que se ponen en riesgo debido al distanciamiento físico y la discontinuidad de las actividades de reflexión y coordinación en equipo.
- k. Reconsiderar los enfoques de trabajo en el campo, de manera que se reduzcan los riesgos para el personal como para los participantes, compatibilizando criterios de cuidado universal con las prácticas culturales locales.
- l. Identificar e introducir sistemas de asistencia técnica que aceleren los procesos de transición de los sistemas de producción y comercialización campesina indígena,



agricultura familiar, para atender la creciente demanda de productos saludables y la empatía de los consumidores con los productores locales.

m. Estudiar las consecuencias de la incorporación de una mayor virtualidad en el trabajo, que conduce a un cambio en el tipo de participantes y público de los proyectos.

n. Establecer nuevos parámetros de costos de inversión, equipamiento y conectividad, a nivel de las oficinas, del personal y en relación con los participantes de los proyectos.

o. Encontrar una manera adecuada de compatibilizar los cambios ocurridos a nivel de personas y sus relaciones domésticas, con

los cambios y las posibilidades de las organizaciones copartes. Adecuar el régimen laboral al periodo de transición postcovid y el mejor interés de la organización en el servicio a la población, como el bienestar de sus trabajadores/as.

p. Mayor inversión en formación del personal: nuevas herramientas, responsabilidades, mecanismos de seguimiento, habilidades comunicacionales, entre otros.

q. Mantenerse atentos y en diálogo permanente con el personal de Eclasio, para identificar los riesgos y oportunidades de la cooperación internacional, en el periodo de transición postcovid.





Encuesta a personal socios Eclosio

GRÁFICO 1
Por sexo

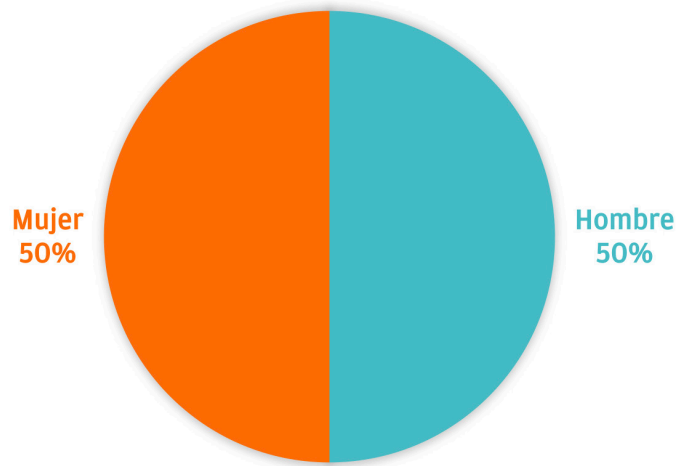


GRÁFICO 2
Por grupos de edad

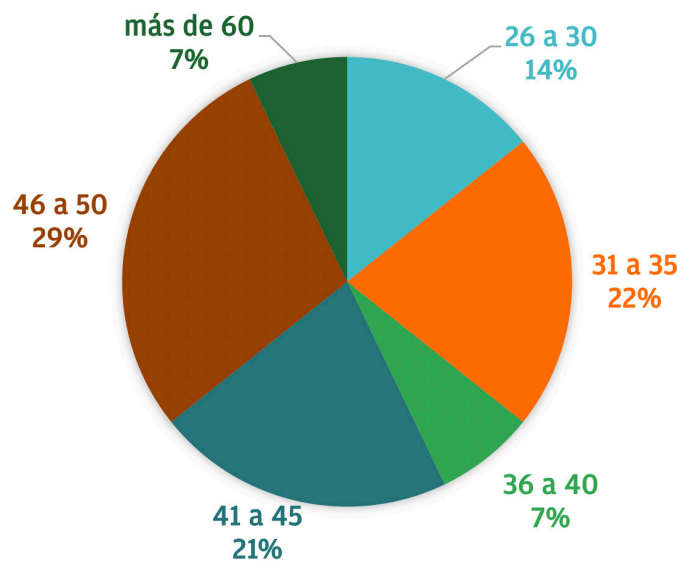


GRÁFICO 3
por años que trabaja en la institución

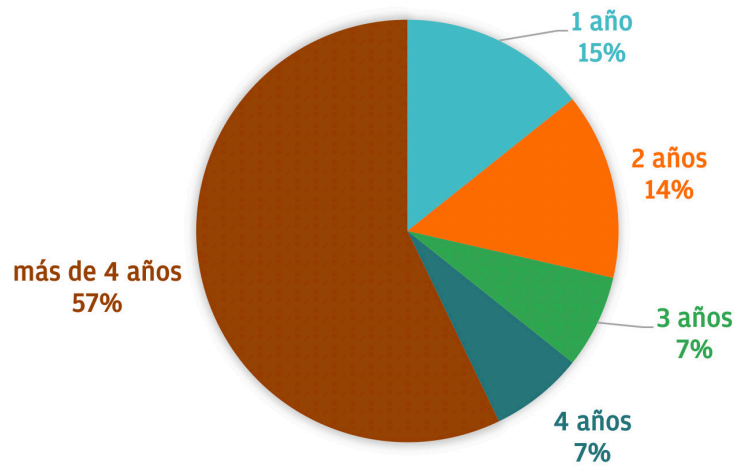


GRÁFICO 4
Porcentaje de afirmaciones de riesgo de contagio por actividad laboral

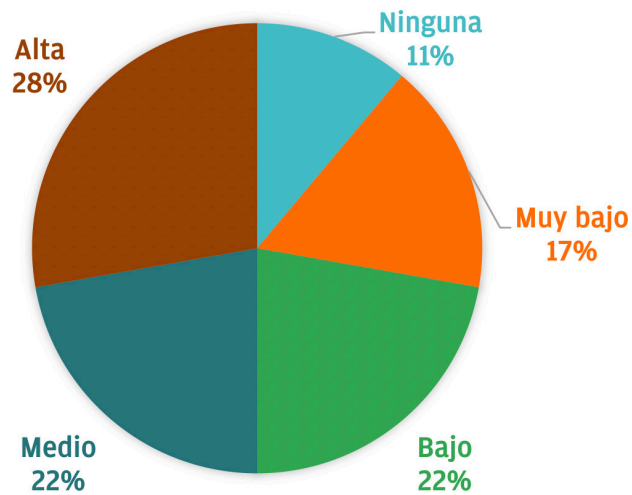


GRÁFICO 5
Porcentaje de personas que conocen casos de contagio entre colegas

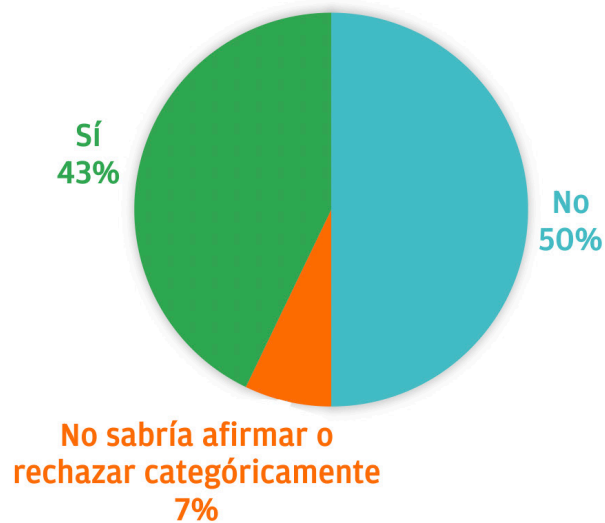


GRÁFICO 6

Porcentaje de personas que conocen casos de contagio con beneficiarios

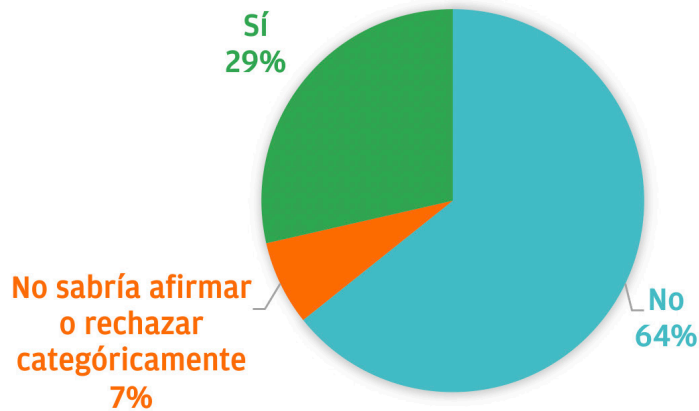


GRÁFICO 7

Porcentaje de afirmaciones sobre adecuación de ambiente de trabajo

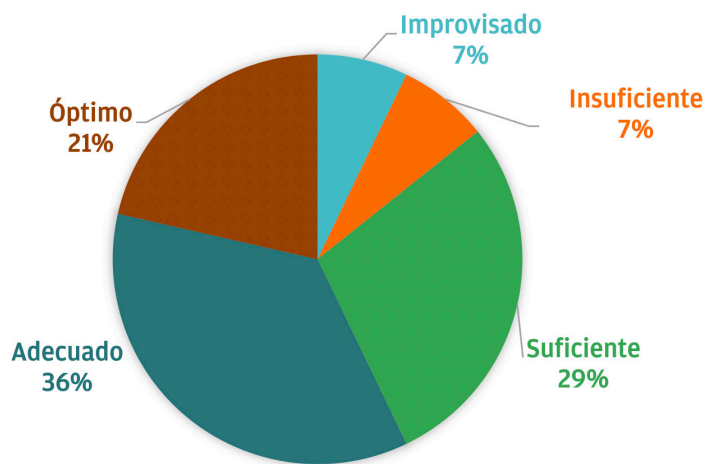


GRÁFICO 8

Porcentaje de cumplimiento actividades programadas 2020

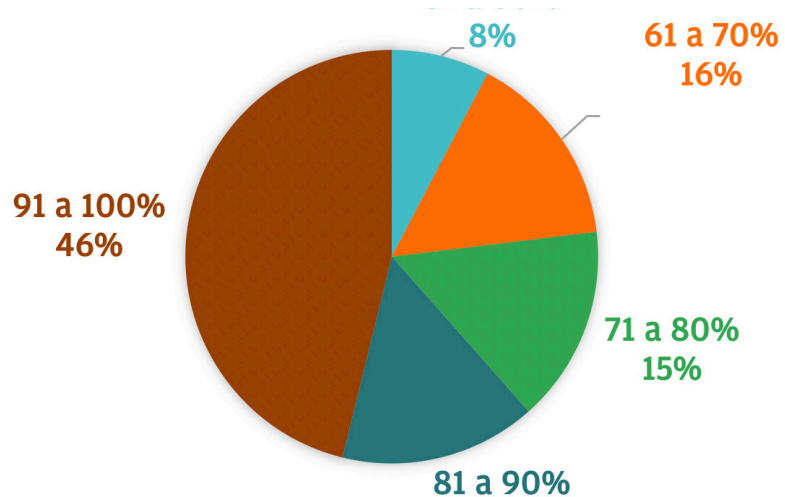


GRÁFICO 9
Porcentaje de reprogramación financiera por COVID-19, gestión 2020

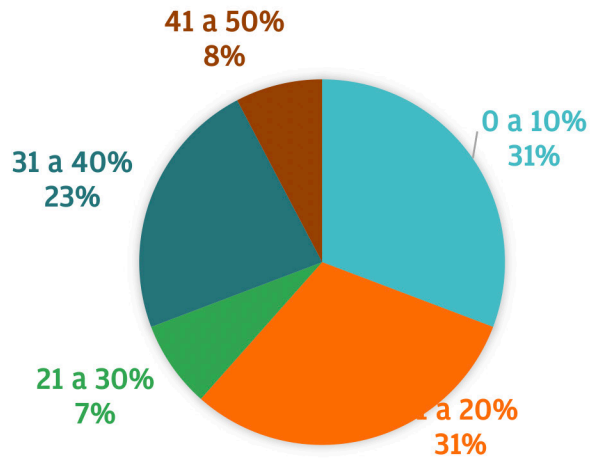


GRÁFICO 10
Porcentaje de cumplimiento actividades previstas primer semestre 2021

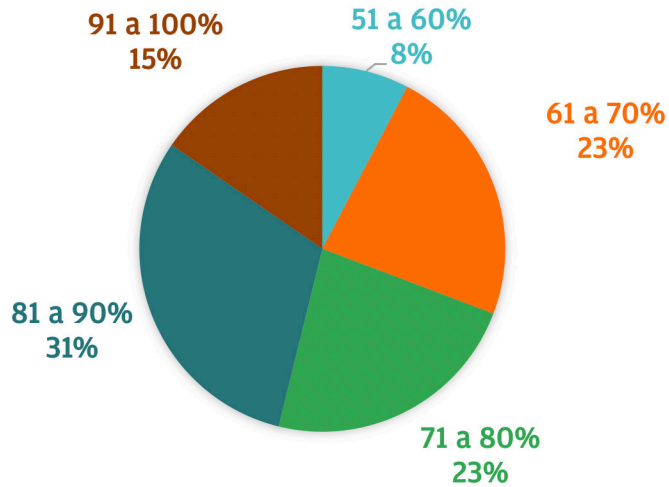


GRÁFICO 11
Porcentaje de efecto de la suspensión de talleres presenciales al cumplimiento de los proyectos

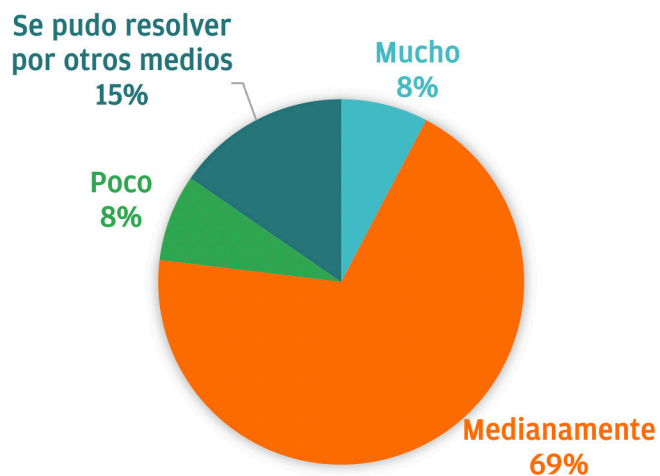


GRÁFICO 12
Herramientas utilizadas para comunicarse con beneficiarios, por tipo de herramienta

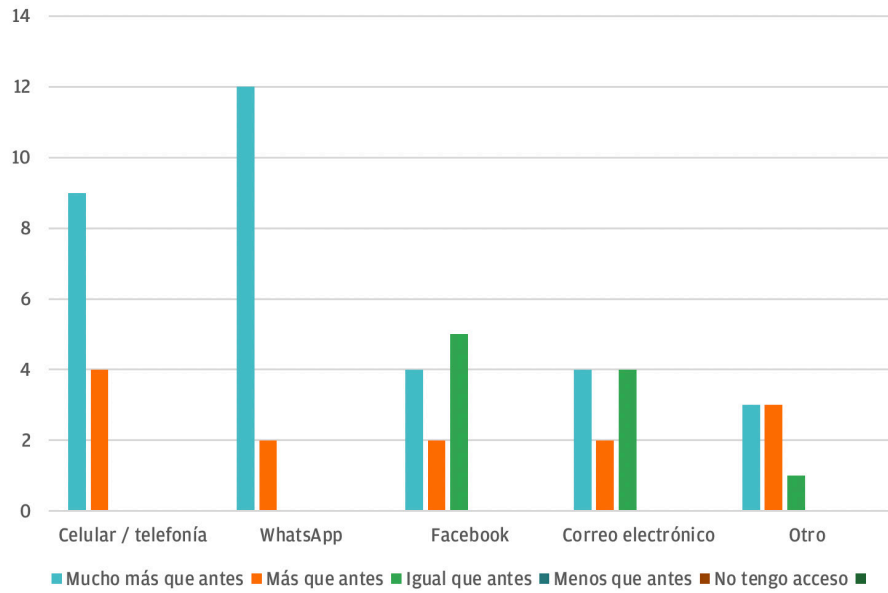
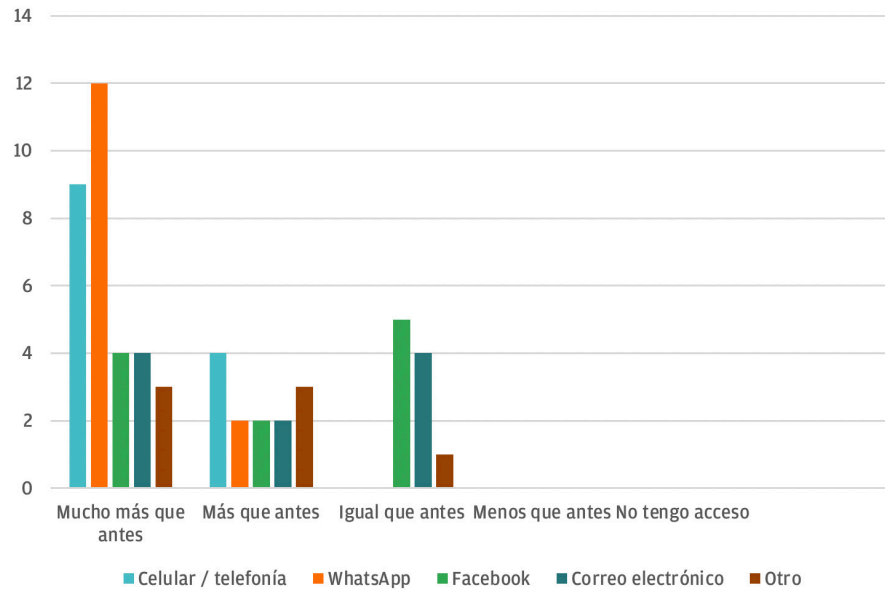


GRÁFICO 13
Herramientas utilizadas para comunicarse con beneficiarios, por grado de importancia





Encuesta a participantes de proyectos

GRÁFICO 14
Por sexo

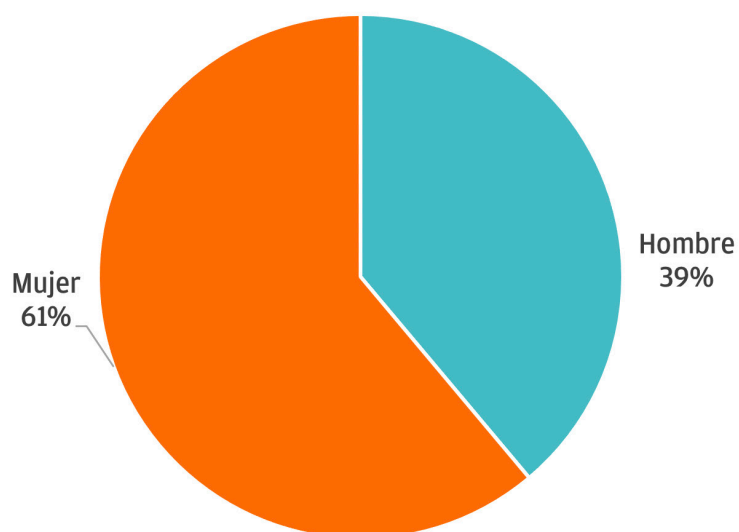


GRÁFICO 15
Por grupos de edad

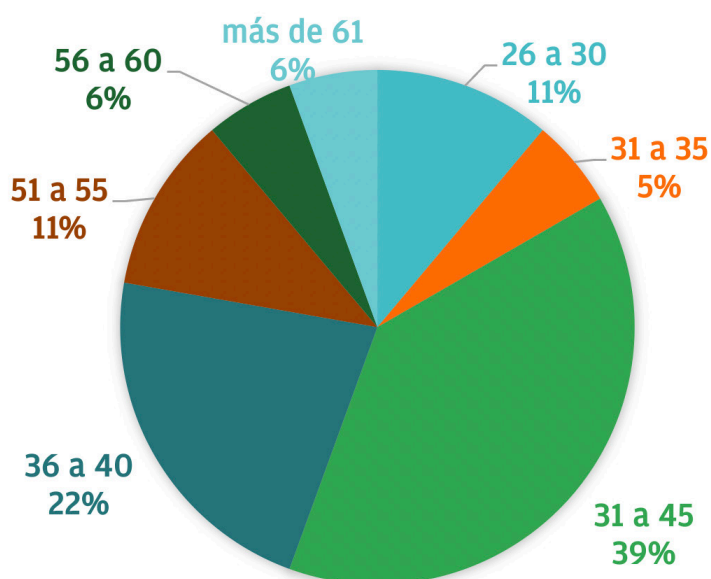


GRÁFICO 16
Efecto de la pandemia en el trabajo con instituciones

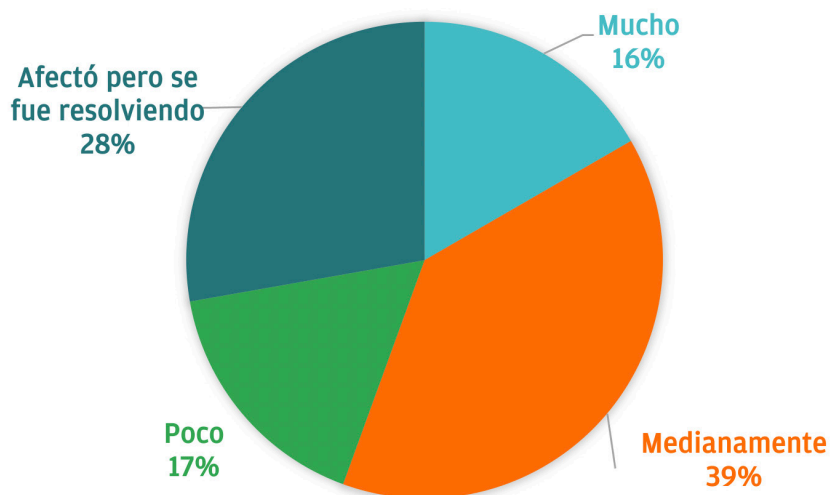


GRÁFICO 17
Porcentaje de actividades programadas que se cumplieron

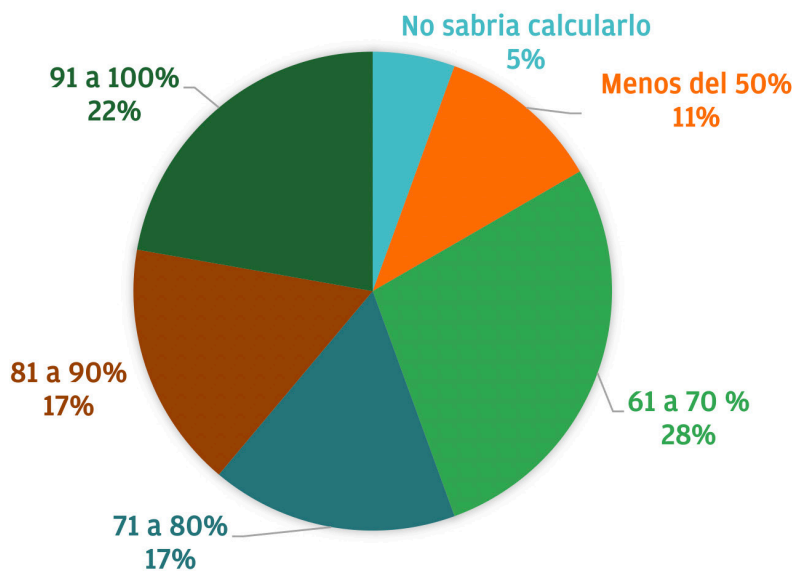


GRÁFICO 18
Porcentaje de efecto de la suspensión de actividades presenciales al cumplimiento de los proyectos

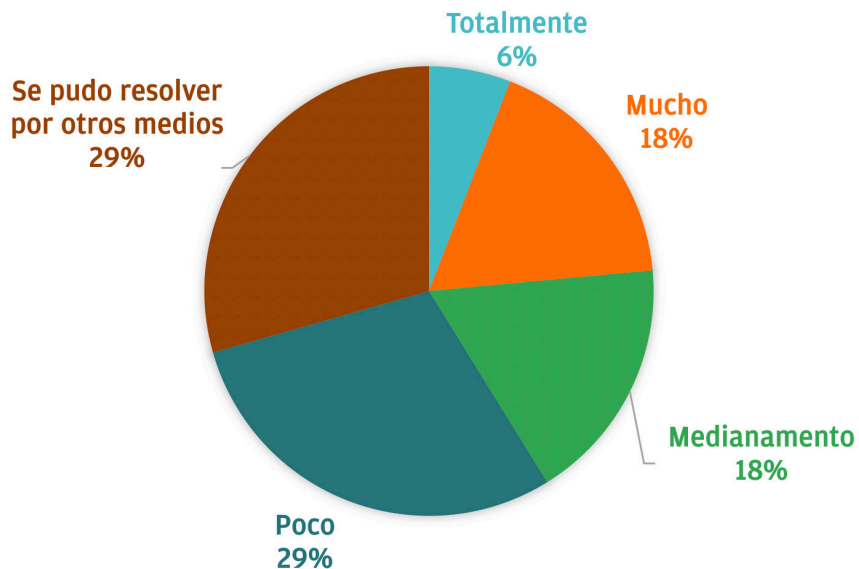


GRÁFICO 19

Porcentaje de efecto de la suspensión de talleres presenciales al cumplimiento de los proyectos

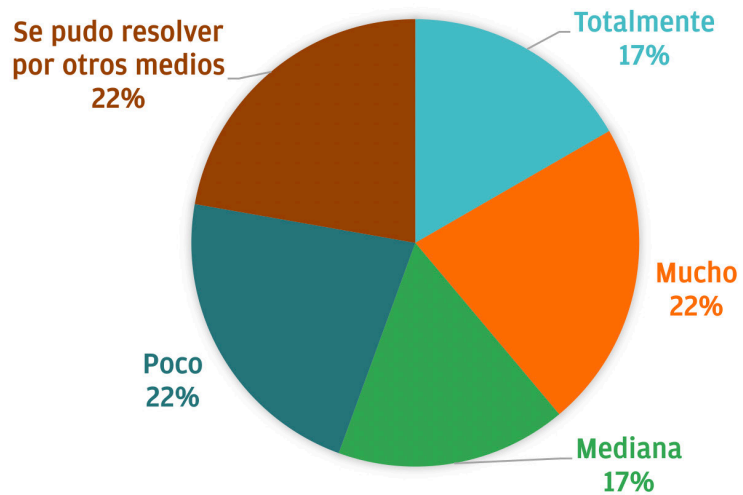


GRÁFICO 20

Participación en talleres y seminarios virtuales, enero a junio 2021

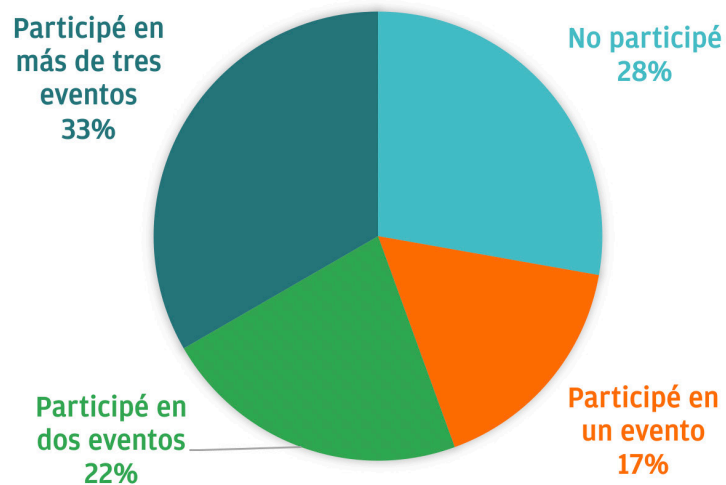


GRÁFICO 21

Principales herramientas digitales utilizadas para talleres, enero a junio 2021

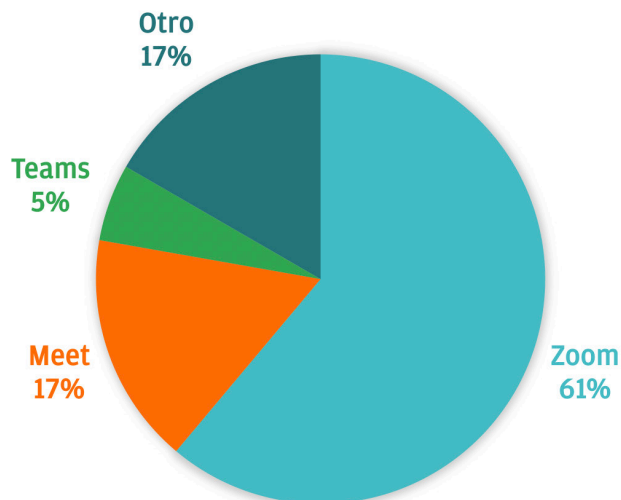


GRÁFICO 22
Principales herramientas digitales utilizadas para comunicarse con técnicos de las instituciones

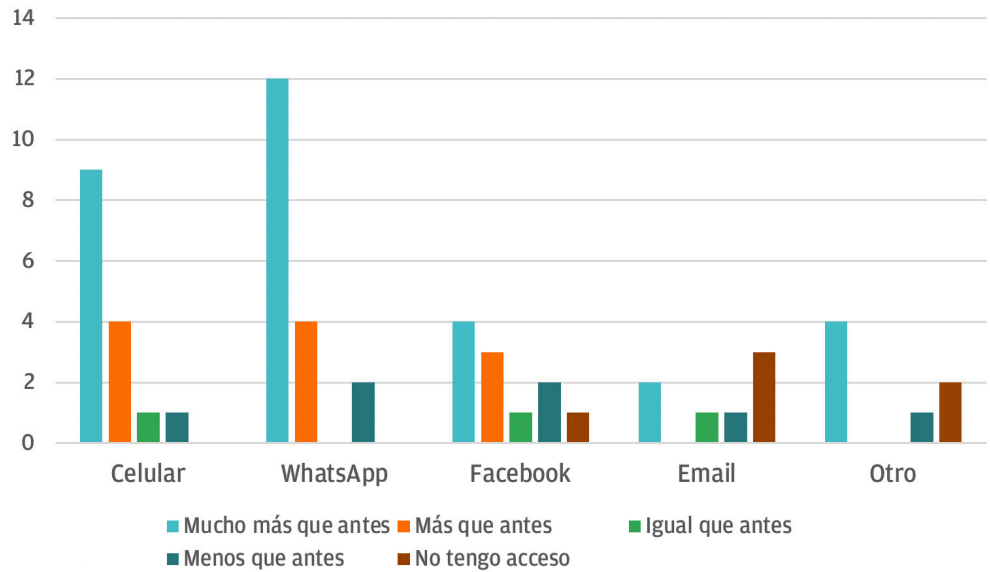


GRÁFICO 23
Principales herramientas digitales utilizadas para el contacto con sus organizaciones

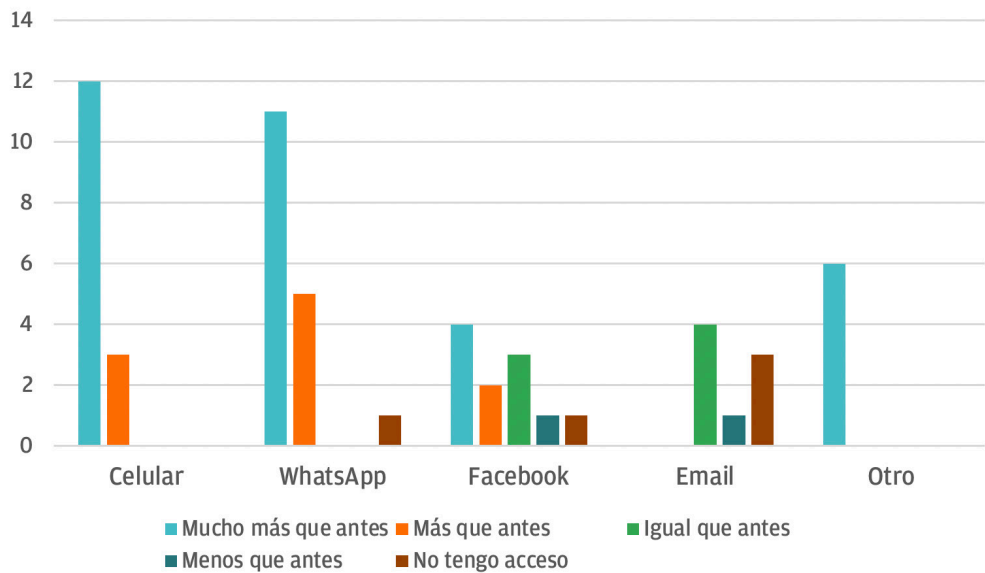


GRÁFICO 24

Se conocen casos de contagio en las comunidades por personal de instituciones (en general)

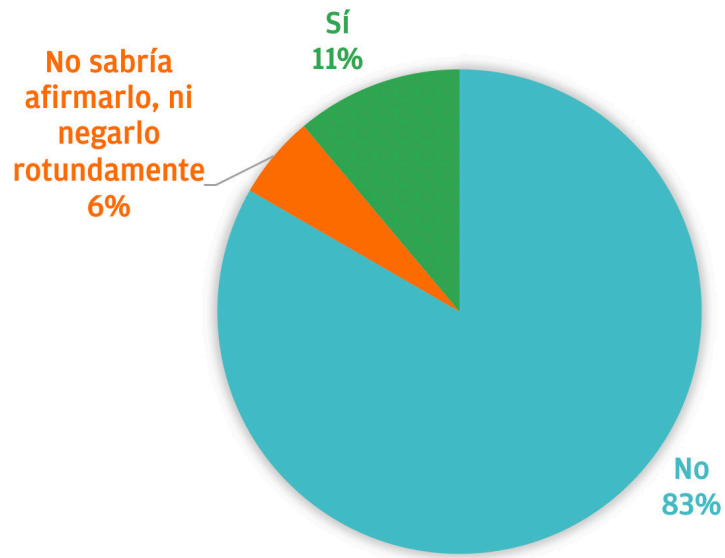


GRÁFICO 25

Aspectos en los que la pandemia afectó a las organizaciones en las que participa

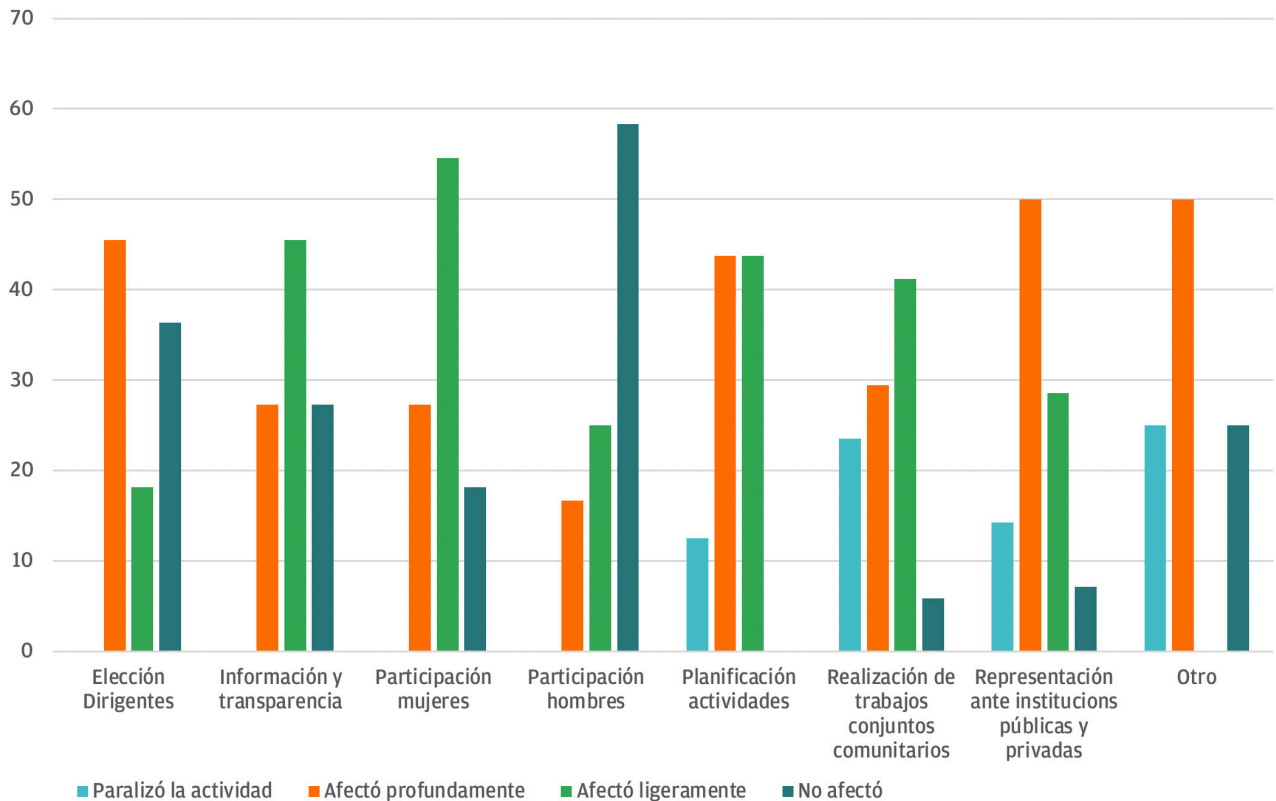


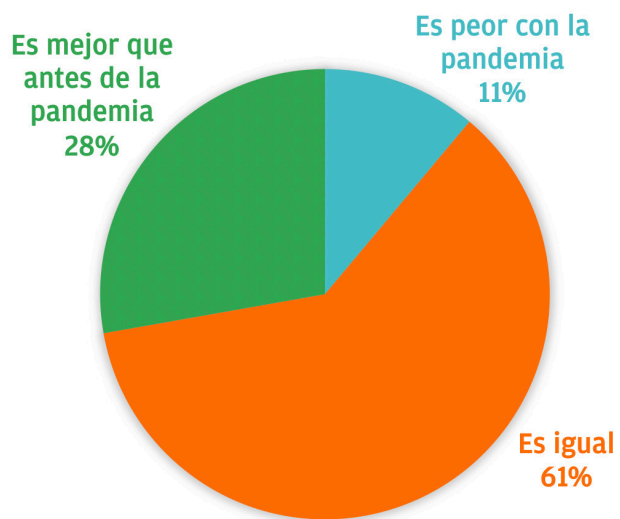
GRÁFICO 26

Grado de afectación de la pandemia a los ingresos familiares



GRÁFICO 27

Grado de afectación de la pandemia a la alimentación de la familia





COPARTES:



ALIADOS:



ALTERNATIVAS
Cultivando Comunidades

